

DESPACITO POR LAS PIEDRAS

60 años de historia de una empresa constructora social 

Eugenio Yarrázaval Echeverría



**Comite Editorial**

Augusto Bruna V.

Eugenio Yrarrázaval E.

Sergio Torretti S.

**Autor**

Eugenio Yrarrázaval E.

**Diseño y Producción**

Labadia & Drápela

**Fotografías**

Jack Ceitelis

Ana María Yrarrázaval Müller,  
*contratapa.*

Planta Carozzi, *página 54,*  
*gentileza de Carozzi.*

*fotógrafo Cristóbal Marambio.*

Nota: Parte de las obras  
mencionadas fueron  
ejecutadas en asociación con  
otras empresas constructoras  
nacionales y extranjeras.

**Impresión**

FyrmaGráfica

Presentación	4
Prólogo	8
Capítulo 1: Despacito por las piedras	
60 años de historia de una empresa constructora, socia de la CChC	11
Se crea una empresa	13
Inicios y dudas de un joven ingeniero	15
Primeras obras con el nuevo status y algunos tímidos avances	18
Un paso trascendente en la construcción de viviendas	21
Participación gremial, avances administrativos y técnicos	23
Las sociedades Empart y siguientes	27
Construcciones señeras de nuestro quehacer:	
Villa Macul - Unidad Vecinal Providencia - Nuevo camino a Valparaíso	30
Construcciones bancarias	33
Diversas construcciones realizadas para la minería	33
El DFL2 y sus consecuencias para nuestra empresa:	
Enaco - Banco BHIF - Casa Propia	35
La Escuela Naval y contratos de construcción con las FFAA y de Orden	39
El gobierno marxista y nuestras dificultades	39
Construcciones hospitalarias	44
Obras realizadas para la filial de Corfo - Endesa	45
Obras especialmente difíciles	47
Caminos y repavimentaciones - Autopista en Buenos Aires	53
Obras industriales	53
Neut Latour Forestal	55
Proyecto de edificios de departamentos y casas semi industrializados	59
Cursos de perfeccionamiento - Manual de hormigones	61
Resumen estadístico de obras realizadas	62
Capítulo 2: La memoria es frágil, sólo lo grabado perdura	67
Capítulo 3: Anécdotas y leyendas en 60 años de vida	91
Palabras Finales	107

## PRESENTACIÓN

Jorge Mas Figueroa  
Presidente Cámara Chilena de la Construcción



En mi calidad de Presidente de la Cámara Chilena de la Construcción tengo el agrado de presentar una obra que cuenta con el patrocinio y respaldo de nuestra institución, titulada "Despacio por las piedras" que contiene las memorias de un distinguido miembro de nuestro gremio, don Eugenio Yrarrázaval Echeverría.

Estas memorias abordan un período de casi medio siglo, entre 1948 y 1996, que coincide con los primeros años de la Cámara y su consiguiente etapa de madurez.

Elas nos entregan las experiencias vividas por un ingeniero en una empresa constructora que durante largos años se destacó entre sus iguales por la amplitud de sus campos de actividad, por la calidad de sus obras y por su sostenido interés en el progreso tecnológico y el avance laboral y social de sus trabajadores. Dentro de ella, nuestro autor desarrolló una carrera profesional y ejecutiva, iniciada a los 22 años como ingeniero ayudante y culminada como gerente general y socio. Se podría suponer que estos recuerdos están vinculados solo a vivencias respetables pero muy personales. Lo cierto es que a través de sus páginas se puede apreciar la evolución y trayectoria de la construcción a lo largo de una etapa fundamental, en la cual la magnitud de las obras realizadas en la infraestructura vial, la vivienda y el equipamiento en salud y educación, superó en una escala no imaginada, lo hecho en esas áreas hasta 1960.

Creemos que la historia de esta empresa, relatada por alguien estrechamente ligado a ella, también refleja y simboliza la gigantesca obra de sus pares en favor de un mejor país para todos sus habitantes. Trasciende el marco aparente de la vida de una empresa y se constituye en una valiosa referencia histórica de un rol desconocido por muchos. Ello porque es usual que las grandes obras se vinculen por la opinión pública a los gobiernos y sus Ministerios, omitiéndose identificar a las empresas que las han ejecutado. Este libro es un paso importante para corregir esta injusta costumbre.

Eugenio Yrarrázaval ha estado vinculado a la Cámara Chilena de la Construcción durante más de 60 años como socio, como consejero nacional fundador desde 1959, como Presidente de la Caja de Compensación y miembro del grupo Alerce hasta el día de hoy.

Esta sólida vocación gremial también estuvo presente durante la vida de Neut Latour, que fue contemporánea de una época de la Cámara, caracterizada por una permanente insuficiencia de recursos económicos. Ante esa realidad, esa empresa le dio un constante apoyo a la Cámara en múltiples sentidos. Francisco Soza fue presidente de la Cámara en dos ocasiones. José Luis Cerda presidió la comisión de legislación en tiempos difíciles durante más de 10 años y profesionales como Marcelo Artigas, Jorge Urzúa, Gabriel Neut y Eduardo Roth, colaboraron como consejeros nacionales, presidentes de comités y de comisiones y como participantes en estudios de trascendencia, aportados por la Cámara en su permanente acción de servicio público.

Por estas evidencias y consideraciones, para la Cámara y para la Corporación de Capacitación de la Construcción ha resultado muy honoroso otorgar su patrocinio para que estas memorias se den a conocer y permanezcan como un testimonio del rol de nuestra actividad en el concierto nacional.

Como reflexión final, queremos expresar nuestra aspiración para que esta obra tenga muchos imitadores entre los socios de nuestra Cámara, para así lograr que la comunidad conozca y valore lo que la construcción significa para el progreso de Chile.

60 años de historia de una

DESPACITO POR LAS PIEDRAS

*empresa constructora social* **CHC**

## PRÓLOGO

Eugenio Yrarrázaval Echeverría

Mi experiencia profesional fue básicamente el trabajo de 50 años en una empresa constructora a la que ingresé siendo ésta una empresa de tamaño mediano, y que en pocos años se convirtió en la mayor en nuestro medio, hasta que mi socio y yo nos retiramos de ella a los fines del siglo XX y cuando cumplía 60 años de vida.

Como ingenieros civiles le dimos a la empresa la capacidad de actuar en todo tipo de construcciones urbanas; obras públicas de cualquier tipo, obras para la minería y la industria; de riego; para los servicios eléctricos y de comunicaciones, a lo largo del país de Arica a Magallanes, como también en la República Argentina, con varios miles de profesionales, empleados y obreros.

En ella ingresé meses antes de recibirme de ingeniero civil, como ayudante del ingeniero a cargo de una obra y llegué a ser su gerente general y socio.

Las vivencias de esa larga trayectoria fueron muchas, tanto en el aspecto humano, de desarrollo técnico y profesional, como también de nuestros éxitos y fracasos, siendo en este último aspecto, el más temido: el de los accidentes del trabajo.

Los tres socios a partir de la segunda mitad del siglo XX, Francisco Soza Cousiño, José Luis Cerda Urrutia y yo, fuimos los pilares fundamentales del desarrollo de la empresa en esos cincuenta años. Tuvimos una buena relación al interior de nuestra empresa con nuestros empleados y obreros al punto de no haber tenido nunca una huelga legal y pocos conflictos, a los que supimos darle rápida solución, gracias al ambiente general de armonía y atención a problemas que se suscitaban.



De izquierda a derecha: José Luis Cerda Urrutia, Francisco Soza Cousiño, Eugenio Yrarrázaval Echeverría, Directorio de Neut Latour, 1990.

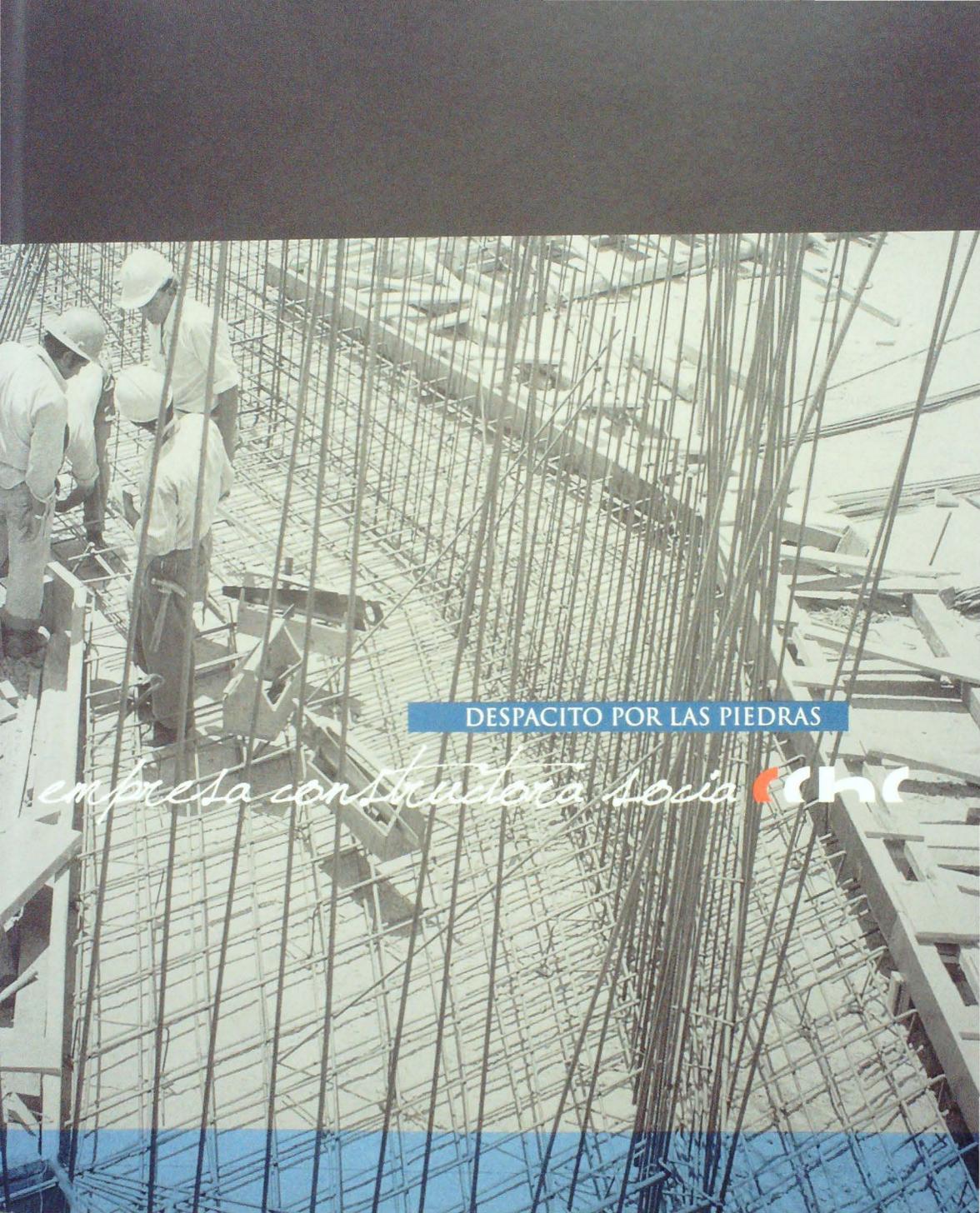
Nuestras relaciones con nuestros mandantes en toda clase y tipo de contratos fueron excelentes, tanto así que en muchos de los más diversos ámbitos tuvimos variados contratos sucesivos a lo largo de los años y no recuerdo sino un conflicto con una empresa extranjera que repentinamente abandonó su obra y el país, dejándonos impagos.

Creemos haber realizado las más diversas obras desde muy chicas a muy grandes en cualquier rincón del país sin importar las dificultades, si un cliente así lo requería, como también haber llevado a feliz término obras de gran dificultad tecnológica que clientes nos pidieron que les resolviéramos o de plazos extremadamente exiguos que logramos cumplir.

Nuestras obras tuvieron siempre un estricto control en el cumplimiento de las especificaciones y más allá de ellas en el control de las estructuras, fuesen de acero o de hormigón armado, siendo para todos nosotros un motivo de gran satisfacción la revisión que realizamos a más de 120 obras después del terremoto que azotó la zona central en 1985, y en que, de todas aquellas ubicadas en la zona afectada, ninguna tenía daños estructurales de alguna importancia.



*60 años de historia de una*

A high-angle photograph of a construction site showing a dense grid of steel reinforcement bars (rebar) laid out on a wooden formwork. Several construction workers wearing white hard hats and light-colored shirts are visible on the left side, working on the rebar. The background shows more of the construction site with various materials and structures.

DESPACITO POR LAS PIEDRAS

*empresa constructora socia* 



Banco Estado.

## SE CREA UNA EMPRESA

Hacia fines del siglo XIX y durante la administración del presidente Balmaceda, el gobierno de Chile trajo a un joven ingeniero belga para las obras del agua potable de Santiago, el cual se casó en nuestro país con una compatriota, dando con ello inicio a la familia Neut Latour.

El tercer hijo hombre de esa familia, don Luis Neut, ingeniero como su padre, después de pocos años de trabajo formó con su amigo don Gonzalo Echenique la empresa constructora Neut Echenique a la que pronto se agregó el primo de don Gonzalo, don Ignacio Hurtado. Como el trabajo de la incipiente empresa no daba para mantener a los tres socios, en 1937 se separaron formándose las empresas Echenique y Hurtado, y don Luis con su hermano menor don Alfredo, de profesión contador, formaron la empresa Neut Latour.

La nueva empresa incorporó por razones de amistad al estudiante de ingeniería don Francisco Soza Cou-siño y consiguió trabajos en Santiago y algunas provincias, donde construyó entre otras, el cuartel de la Quinta Compañía de Bomberos en la calle Nataniel y algunas sucursales de la Caja de Ahorros (hoy Banco Estado).

Chile sufrió en enero de 1939 un terremoto trágico por las grandes pérdidas de vidas en Chillán y Concepción, el cual significó una oportunidad para la empresa que hizo variadas obras en Chillán y algo en Concepción, entre construcción de emergencia y la construcción de edificios públicos, obras ejecutadas bajo la dirección de Francisco Soza, quien contó con la colaboración de don Ramón Rodríguez Barros.

En 1945 ingresó José Luis Cerda Urrutia y al adjudicarse la construcción de la obra gruesa de la Oficina Principal de la Caja Nacional de Ahorros, en 1946 ingresó el ingeniero Eduardo Roth Bravo y el constructor civil Claudio Puelma Aldunate. Cabe señalar que con 75.000 m<sup>2</sup>, por muchos años fue el mayor edificio del país (actual Banco Estado).

Pasada la mitad del contrato para la construcción de la Caja de Ahorros se vio la necesidad de contar con otro ingeniero para esa obra y fue así como en junio de 1948 ingresó el joven profesional Eugenio Yrarrázaval Echeverría, finalizándose esta obra en mayo de 1949.

Ello significó a la empresa colocarse entre las mayores de Chile, pues teníamos en contrato tres importantes edificios, una gran población y varias pavimentaciones.



Los Fundadores  
de izquierda a derecha:  
Luis Neut Latour  
Alfredo Neut Latour

La empresa ya consolidada sufrió una grave pérdida por la muerte de don Alfredo Neut y años después el retiro de don Gabriel de Grootte de la gerencia. Fue reemplazado por don José Luis Cerda, quedando de presidente honorario don Luis Neut y de presidente ejecutivo don Francisco Soza Cousiño.

En 1956 se creó la división de construcción de obras públicas, INELA, con su gerente y socio industrial don Manuel Claro Vial, quien muere en un accidente en 1967.

El gran crecimiento de la empresa, se verificó en la década de 1950 - 1960 que la llevó a convertirse en la mayor constructora de nuestro medio por décadas.

Sin duda esto se debió a varias causas: en primer término a la capacidad de los responsables de la dirección de la empresa; en segundo lugar, al prestigio que significó la construcción del edificio de la oficina principal del hoy Banco Estado; y finalmente, la capacidad de la empresa para absorber el mayor volumen de obra, y ser capaz de construir lo que fuese necesario, en el lugar que el cliente requería, sin importar el tamaño ni la ubicación de la obra.

Esto se logró con una empresa de organización simple pero a su vez completa, al abarcar todos los aspectos de la construcción, en la cual más que los títulos, importaba la capacidad, el espíritu de trabajo y la seriedad profesional de toda la plana mayor.

Para adquisiciones, se formó un grupo bajo la jefatura de Eduardo Roth Bravo quién también resolvía las compras mayores de la división nueva dedicada a obras públicas.

Se creó un grupo de estudios para presupuestos y programación de obras bajo el mando del ingeniero Marcelo Artigas Williams.

Como jefe de construcción de construcciones urbanas, actuó el ingeniero Horacio Fabres Rivas y en INELA Alejandro Botto, y a su retiro el ingeniero Fernando Gualda López, y el constructor civil Gabriel Neut Salinas, como jefe administrativo.

La función administrativa la absorbían entre Eduardo Roth Bravo y el gerente. La financiera y de caja, el gerente con el contador jefe, que fue primero Álvaro Ovalle Valenzuela y luego Mario Reyes Espejo.

Como jefe del departamento de maquinaria, se designó al ingeniero mecánico Ricardo Corominas Peters, como asesor permanente de cálculo, al ingeniero Ernesto Forster Berguecio, y como gerente de nuestra inmobiliaria Enaco y luego Neut Latour Forestal, al ingeniero Jorge Urzúa Lagos.

De izquierda a derecha:  
Sr. Francisco Soza Cousiño  
Sr. Carlos Gatica Cousiño  
Sr. Alfredo Neut Latour  
Sr. José Luis Cerda Urrutia  
Sr. Luis Neut Latour



## INICIOS Y DUDAS DE UN JOVEN INGENIERO

Había egresado de la Escuela de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Chile en 1947 con 22 años. Con mi compañero Ernesto Cruz Gatica gastamos los últimos tres meses de ese año y los primeros del siguiente, en desarrollar nuestra tesis en hidráulica, la que se detuvo por discrepancias con el profesor, las que felizmente se resolvieron a nuestro favor, para luego verme enfrentado a que no podía irme a EEUU con una beca y debía trabajar. Casi simultáneamente se me ofreció un trabajo en la empresa Neut Latour y Cia., de la cual sólo sabía que el marido de una prima trabajaba ahí y fue quien me entrevistó.

La oficina no hacía gran impresión y al menos a mí me pareció que mis deseos de entrar eran menores que el interés de José Luis Cerda en que yo me incorporara.

La falta de contactos para otra posibilidad me hizo ingresar el 1° de junio de 1948 a la construcción de la obra gruesa de la oficina principal de la Caja de Ahorros, hoy Banco Estado, cuyo ingeniero a cargo era José Luis Cerda U. con el ingeniero Eduardo Roth como ayudante. La obra estaba bien organizada pese al primitivo sistema de fabricación de hormigones en obra y de moldaje con cuarterones y tablas en bruto.

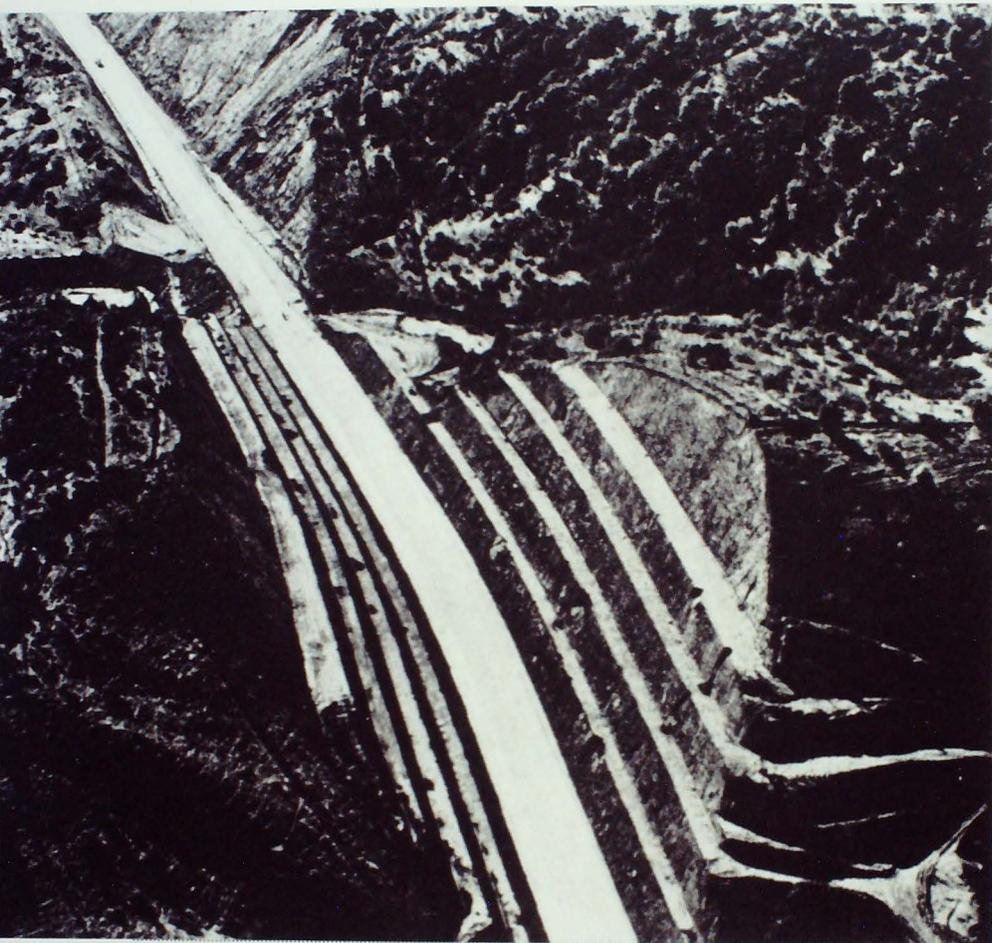
Mis conocimientos en construcción eran pobrísimos y se reducían a unos someros cursos en la universidad, unidos a la construcción de algunos marcos partidores en la división de predios agrícolas en que había trabajado con un distinguido ingeniero en los cuatro últimos años universitarios, y la construcción de un estanque de productos limpios que dirigí un verano en Las Salinas (Viña del Mar) como práctica de vacaciones en la Esso Standard Oil.

Frente a mi ignorancia le pregunté a Eduardo Roth qué había hecho él ante una ignorancia similar y me contestó con uno de los mejores consejos que recibí en mis 50 años en construcción: "búscate un buen maestro y ve cómo lo hace". Este consejo sólo requiere una ampliación, y es que trates que el maestro te explique por qué lo hace así, que es lo más difícil de lograr.

La cubicación de los aumentos de obra en un contrato a suma alzada para construir una obra gruesa resulta aburrido como lo son siempre las cubicaciones; tenebroso por los enormes cuatro subterráneos sin luz que había que recorrer solo, midiendo la realidad de cada elemento construido, al punto de dejar consignado cada mañana en



Camión de Ingas, subcontratista con letrero pequeño de Neut Latour en la puerta: Lo pintoresco de esta foto es que el nombre del subcontratista aparece mucho más destacado que la empresa principal.



Corte La Rotunda,  
camino Santiago - Valparaiso.

la oficina de la obra el lugar en que pretendía trabajar ese día; e incomprensible si no se conocía al arquitecto y sus caprichos, pues no es corriente que se hagan cambios en la obra gruesa.

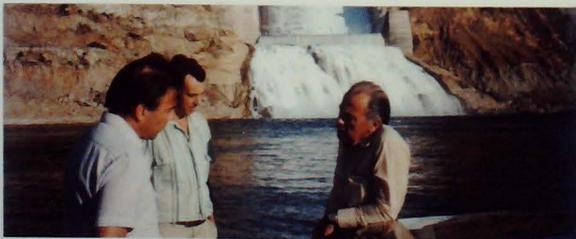
Las peculiaridades del auto-denominado arquitecto director alcanzaban a que si él venía a la obra algunas mañanas y no sus ayudantes, exigía que fuese yo quien debía acompañarlo pues tenía el título, mientras Eduardo con varios años de práctica aún no entregaba su proyecto para la memoria de título.

Así llegamos a 1949 con el término del contrato de las obras, con serias dificultades con el arquitecto, iniciadas por el cobro de las obras extraordinarias que finalmente zanjó el propietario y luego por la disparatada pretensión de éste de terminar la obra dirigiéndola sólo él y sus ayudantes, lo que fracasó al cabo de dos años por falta de avance y un gravísimo accidente que costó la vida a un grupo de estucadores por un error de ellos, unido a una mala supervisión.

El ahora Banco Estado liquidó el contrato al arquitecto y nombró a otro distinguido profesional y nos llamó para que termináramos la obra.

En 1949 al terminar la obra gruesa de la Caja de Ahorros salí para hacerme cargo de la obra tal vez más difícil de mi paso por la dirección personal de obras: un sector de 600 viviendas de la Población Presidente Ríos con edificios en condominios y casas de uno y dos pisos. Cada vez que pienso en ello me admiro más de mis jefes que se atrevieran a entregar a un joven ingeniero de 24 años semejante responsabilidad y que haya logrado salir bien parado de ella.

Vino luego el inicio de un edificio en Concepción, dos poblaciones grandes de calidad y una urbanización muy extensa en Las Condes, luego de la cual pasé a ingeniero jefe y luego a gerente, primero de la división de obras urbanas y posteriormente gerente general de todas las divisiones y socio en 1967 hasta mi retiro de la empresa, con José Luis Cerda a pedido de la sucesión de Francisco Soza en 1997.



Eugenio Yrarrázaval E.  
con dos ingenieros frente al  
vertedero de Colbún.

## PRIMERAS OBRAS CON EL NUEVO STATUS Y ALGUNOS TÍMIDOS AVANCES

Actualmente suena como increíble pero los hormigones se hacían en obra con una simple betonera, dejando entregada su dosificación al ojo del grupo de obreros que la manejaba, pues el capataz estaba de preferencia en el lugar de colocación. La dosificación estaba indicada con un número redondo o medias carretilladas de ripio; una medida similar de arena, sacos y medios sacos de cemento; tarros y medios tarros, o estanques de agua; y minutos al ojo de revoltura. Lo notable es que no solían ocurrir grandes desastres en las resistencias resultantes, pero sí se optaba por resistencias más bien bajas.

Un primer avance fue cambiar las cajas de las carretillas a cajas rectangulares graduadas; el cemento se colocaba desde cajones graduados y el agua desde un estanque en litros y el tiempo de revoltura se medía con un reloj eléctrico. Ello permitió fabricar mejores hormigones con menor dispersión.

Se introdujeron tímidamente distintos tipos de cuadros de avance y sistemas de control.

Administrativamente se mejoraron los diseños de planillas de pago; en especial lo que decía relación a la liquidación de tratos ordenados y exactos. En bodegas, hubo grandes cambios para tener control adecuado de existencias y sobre todo, sistemas de control para advertir sobre stocks mínimos.

Se empezaron a dar cursos de calidad del hormigón, control de enfierraduras y cálculo de moldajes. En seguridad industrial también se dieron cursos para profesionales y jefes de obras.

La empresa dio un paso fundamental al contratar un jefe de máquinas y un asesor permanente de estabilidad, recayendo ambos en personas de una calidad humana y técnica sobresalientes, como fueron el ingeniero mecánico Ricardo Corominas Peters y el ingeniero civil Ernesto Forster Berguecio.

Ricardo fue capaz de traducir a proyecto y construir toda idea y anteproyecto que se nos ocurriera para la ejecución de las obras que se apartaban de lo tradicional y Ernesto, además de revisar el proyecto de cálculo de todas las obras que construíamos, fue capaz de dar siempre soluciones viables a todo tipo de problemas de mecánica de suelos o de estructuras que aparecieran.

También creamos la que llamamos Oficina del Personal, con visitadoras sociales para atender y tratar de dar soluciones a los problemas sociales del personal, junto con una política permanente de que cualquier empleado u obrero tenía las puertas abiertas para recurrir al gerente si el interesado lo creía necesario.

Por la permanente preocupación por la seguridad industrial se creó la oficina de seguridad a cargo de un experto titulado, lo que resultó un éxito.

Fuimos constructores de bancos, sus sucursales y ampliaciones y fueron nuestros clientes la Caja Nacional de Ahorros y la de Empleados Particulares (Empart) los bancos de Chile; del Estado; Italiano; Francés Italiano; Edwards; BHIF; Do Brasil; London and South America; Urquijo; Central; Israelita; Exterior.

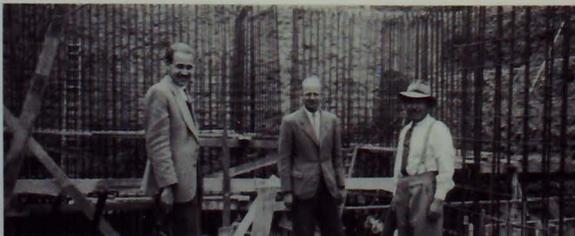
En el área de las Cajas de previsión, construimos para la Caja de EEPP; Caja de la Defensa; de la Mutual de Carabineros; de la Marina Mercante; Caja Bancaria de Pensiones; Caja de Crédito Prendario; Mutual de la Armada; Caja de Crédito Agrario; Caja de la Habitación (Corvi).

Como constructores de viviendas edificamos casas y departamentos entre Arica y Osorno. Hicimos caminos desde la frontera Norte con Perú hasta el extremo Sur de la Isla de Chiloé en Quellón. Construimos edificios desde Arica a Chile Chico en Aysén. Nos tocó hacer trabajos para la minería entre Iquique y Magallanes; montajes industriales entre Iquique y Arauco; Hospitales y escuelas entre Valparaíso y Valdivia y negocios inmobiliarios propios entre Iquique y Concepción.

Nuestra primera faena vial fue una gran obra consistente en una parte del nuevo camino de Santiago a Valparaíso.

Como edificios públicos destacados se puede citar el edificio de la primera sede de la Beneficencia Pública (antecesora del Servicio Nacional de Salud, hoy sede del Ministerio de Salud); el Ministerio de OOPP; diversas obras en el Plan Serena del Presidente González Videla; la fachada de la Moneda y su acceso subterráneo; el nuevo Congreso Nacional; y una obra que nos enorgullece especialmente: la construcción en Playa Ancha de la Escuela Naval Arturo Prat.

Finalmente la empresa, al inicio de la década del 50 empezó la construcción de proyectos inmobiliarios propios, lo que con el tiempo se constituiría en una de nuestras principales actividades.



De izquierda a derecha:  
José Luis Cerda, Eduardo Roth,  
Guillermo Segovia, en el inicio  
de la construcción del  
Banco del Estado.



Conjunto habitacional  
en Bilbao y Duqueo.

## UN PASO TRASCENDENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS

En Chile en 1950 la construcción de viviendas era un asunto personal para el que tenía medios. Lo absorbían las Cajas de previsión con proyectos de mediana envergadura o con préstamos individuales poco efectivos por la inflación. La Caja de la Habitación Popular (antecesora de la CORVI - Corporación de la Vivienda) abordaba obras mayores pero no suficientes, como resultado de lo cual el país iba aumentando su déficit de viviendas con mayor número de personas en poblaciones callampas y la consiguiente presión social.

El aumento de las barriadas pobres tenía su origen en parte en el cambio social del país, que de una economía agraria empezaba el desarrollo industrial, con la migración hacia las ciudades en pos de una mejor situación económica. Estaba claro que con el tiempo el país, por su mayor desarrollo, podría destinar mayores fondos para solucionar el problema de vivienda.

Sin embargo el problema era inmediato y había que buscar un mejor uso de los fondos disponibles, como lo veremos más adelante; pero antes era necesario cambiar y modernizar los sistemas constructivos de nuestra empresa para hacerla capaz de abordar masivamente la construcción de viviendas, con velocidad, eficiencia y economía.

Los socios tuvieron claros los problemas aquí planteados y en cuanto a la modernización de los procedimientos de la empresa, escogieron una solución a primera vista extraña. En el mundo de la posguerra se construía una enorme cantidad de viviendas con dos criterios opuestos: Europa con una construcción pesada prefabricada de grandes paneles de hormigón armado que servían para construir desde edificios de no mucha altura, a casas de un piso algo más caras y EEUU que privilegiaba la casa individual, liviana, de madera y tabiques, lo que también se empleaba para edificios no muy altos.

En Chile, por los terremotos, preferimos la casa sólida y sin embargo nuestros socios privilegiaron conocer y ver la posibilidad de adoptar los métodos norteamericanos por ser más adaptables a los diversos tamaños de los proyectos que eventualmente podríamos hacer. Fue así como nuestro gerente José Luis Cerda, fue a EEUU a recorrer obras según un programa preparado por la embajada en Santiago, dentro del programa denominado en



Unidad Vecinal Providencia,  
Santiago.

ese entonces "Punto Cuarto". (Era uno de los puntos del Plan de ayuda del Gobierno Norteamericano de 1949).

En Santiago, una comisión recibía y analizaba los informes enviados desde EEUU y trataba de comprender el por qué se hacían las casas así en EEUU y cuál podría ser, a nuestro juicio, la forma de traducir los métodos sin apartarse del concepto que los chilenos tenemos de lo que debe ser una construcción.

La comisión estaba compuesta por nuestro asesor Ernesto Forster, el ingeniero jefe Eugenio Yrarrázaval y los ingenieros Horacio Fabres y Eduardo Coó, la que después de meses dio su informe sobre la construcción de casas de un piso y de edificios de departamentos de varios pisos.

Uno de los primeros aspectos que captaron nuestra atención fue que la construcción de una vivienda se hacía con la misma idea de la fabricación de un auto. Ambos se dividían en una serie de elementos o faenas construidos en paralelo que se desplazaban en un orden preestablecido para participar en el montaje de partes en la línea de montaje o pasar por el sitio de la construcción en sucesión sin estorbarse y dejando cada grupo su labor terminada sin siquiera volver para ningún remate.

Fue así como en una casa se hacían los cimientos; el alcantarillado; relleno compactado con capa superior drenante; sobrecimiento con radier listo para recibir los pisos; albañilerías calculadas asísmicamente sin pilares y con tacos plásticos incorporados para atornillar marcos y puertas; cadenas de hormigón a la vista; cerchas, alfeizar, aleros prefabricados; tejas; muro prefabricado con instalaciones de baño y cocina; tabiques con instalaciones eléctricas y cielos; puertas y ventanas con vidrios; artefactos y terminaciones de baños y cocinas; pisos plásticos y pinturas. Con trece faenas se terminaba una casa.

En edificios, lo primero era un buen moldaje de terciado que eliminaba todo estuco interior y gran parte del exterior; losas tratadas al vacío con una patente traída por nuestro gerente, que permitía sacar moldajes al cuarto día y afinadas para recibir los pisos por tener todas las instalaciones incorporadas; los muros de hormigón armado con tacos plásticos incorporados para atornillar puertas y ventanas; paneles de parte de la fachada y escalas prefabricadas de hormigón y acero.

También se estableció una buena diferenciación en la calidad de los hormigones según su uso, con buenas plantas de hormigón controladas con importantes economías en cemento y mejores resistencias controladas.

---

Podríamos seguir detallando muchos más aspectos técnicos, lo que no es indispensable, pero así fue como la comisión hizo su informe incluyendo el tiempo que demoraría en construirse bajo estos nuevos parámetros, pues estimábamos económico bajar los plazos y costos directos.

## PARTICIPACION GREMIAL, AVANCES ADMINISTRATIVOS Y TÉCNICOS

En la misma década de los 50 se produjeron muy importantes cambios en Chile en lo social y económico. Ello trajo también cambios en el empresariado, que, en el caso de las constructoras, resolvieron formar un organismo que los representara ante las autoridades y la opinión pública, y que pudiera defender los legítimos intereses gremiales. Es así como nace la Cámara Chilena de la Construcción con un directorio, comisiones de trabajo y posteriormente su Consejo Nacional.

Desde la gestación de la idea hasta el día de hoy hemos estado profundamente involucrados como empresa y como personas en su accionar, hemos trabajado y presidido comisiones de trabajo; algunos seguimos siendo consejeros nacionales, hemos estado en el Directorio y don Francisco Soza C. fue su presidente en dos ocasiones en la década de los 60.

Al fundar la Cámara, sus socios mostraron desde su inicio su inquietud de orden social. En ese entonces, una preocupación era la situación económica de las familias de nuestros trabajadores, pues los salarios, cuyo nivel es por el rango del servicio prestado, no distinguen si el operario tiene o no mayores responsabilidades por el número de familiares que de él dependen. Así nació la idea de una asignación voluntaria mensual por cada carga familiar y que años después se convirtió en Ley de la República.

Para su control y pago se creó la Caja de Compensación de los Andes, cuyos excedentes han sido fundamentales para su gran crecimiento y ampliación en gran escala de la cobertura de beneficios y prestaciones a sus adherentes. En su directorio participamos miembros de nuestra empresa y fui en algún momento presidente, así como también antes lo fue don Luis Neut.



Edificio Corporativo  
Cámara Chilena de la Construcción,  
Santiago.



De izquierda a derecha, de pie: Luis Prieto V., Carlos Lagos M., Germán Molina M., Raúl Ducci C., Jorge Mira M.,  
De izquierda a derecha, sentados: Camilo Pérez de Arce P., Francisco Soza C., Sergio Torretti R., Modesto Collados N.  
Directorio Cámara Chilena de la Construcción, 1966.

El avance de la organización empresarial constituyó una preocupación de carácter mundial de la posguerra, como herramienta para ayudar al desarrollo y fue así como un grupo de empresarios fundó Icare (Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas), el que en un tiempo fue presidido por nuestro socio don José Luis Cerda U.

La empresa tuvo en todo momento un deseo de perfeccionamiento y avance tecnológico en lo administrativo y lo técnico que se expresó en un permanente apoyo a la Cámara y su departamento de estudios.

La empresa introdujo tempranamente máquinas procesadoras National para la contabilidad, control y ejecución de planillas de pago, control de las leyes sociales, tratando así de evitar las malversaciones que podían ocurrir con el arcaico procedimiento de pago de éstas con estampillas en libretas, tanto en las obras como en la oficina del personal. Se establecieron procedimientos de control de inventario de bodegas y de control de costos, etc. Luego, a partir de 1970, empezamos a reemplazar esos equipos por computadores, en un comienzo contratando servicios, y muy luego, con computadores propios.

La empresa contó siempre con personal interesado en su progreso y el de la construcción en el país: es así como hoy se usan en todo Chile carretillas cuya rueda está ubicada más atrás que la de los modelos copiados que usábamos. El cambio, con gran aumento de la capacidad de carga, se debe al distinguido jefe de obra que teníamos en la construcción de la Escuela Naval, don Luis Bustamante, que nos hizo ver lo absurdo del diseño que todos empleábamos.

Cuando nos iniciamos en la construcción de casas racionalizadas de un piso, nos encontramos con el problema no resuelto de subir las cerchas prefabricadas sin que fuera necesaria una grúa móvil por su alto costo. Mientras debatíamos el problema en el inicio de la construcción de Villa Macul, los hermanos Vidal nos dieron una muy simple y económica solución que hoy en día es de uso generalizado.

En la misma población, al comienzo se estudiaron, mejoraron y aplicaron para las albañilerías los procedimientos de dos albañiles cuyos nombres no recuerdo, pero que eran conocidos como "los milicos" por sus tenidas de trabajo. Venían de la construcción de la población Presidente Ríos. Con esos procedimientos logramos en promedio aumentar los rendimientos en más del 40%.

La empresa trajo la patente para hormigón al vacío ya mencionada y tempranamente usamos hormigones

a la vista; hormigones autoconsolidantes, pre y postensados. Los primeros camiones betoneras en Santiago fueron nuestros, inicialmente complementarios, pero al adquirir mayor experiencia, fuimos capaces de desarrollar, construir y usar todos los equipos fundamentales para obras que se apartaban de lo rutinario, como también importamos el primer tractor D-9, moto trallas, grúas eléctricas. Asimismo, usamos el primer moldaje de tablero y empezamos la dosificación en peso.

Nos distinguimos en el diseño y fabricación de equipos.

Podemos señalar por ejemplo que en la Unidad Vecinal Providencia se ideó un ferrocarril para el transporte del hormigón con buen resultado.

En 1961 la Braden Copper Company pidió una propuesta para construir una nueva canoa de relaves de madera entre Coya y Cauquenes, con 25 Km y entre 2,5 y 3,0 mts por sobre la que estaba en uso, con puentes a peraltar y algunos nuevos. Se hacía resaltar la dificultad de acceso. Finalmente se indicaba la sobrecarga por m2 que la canoa a reemplazar podía aceptar.

La propuesta era interesante, por el cliente y por el desafío que significaba la necesidad de desarrollar un sistema de construcción específico, más que por su valor, pues el cliente suministraba la madera y en la oferta se podía indicar una estimación del costo de la obra como referencia.

Recorrimos los 25 Km y solamente detectamos 18 posibles accesos a construir a costo razonable, además de 2 posibles desde el camino público a través de andarivel, pero vimos cómo a través de un FFCC ultra liviano construido sobre la canoa a reemplazar podíamos tener acceso para los materiales en toda la extensión. Hicimos nuestra proposición sobre esta base y el cliente nos adjudicó la obra por ser el mejor proyecto de construcción presentado y el que además resultaba económico, como se vió al ejecutar la obra.

Diseñamos y construimos los equipos que empleamos en obras tan variadas como la barrera del Río Teno para ENDESA; el sifón de 4 mts de diámetro bajo el río Maule; el vertedero del Embalse La Paloma; la canoa de relaves de El Teniente desde Colón a Colihues con 42 Km; la canoa de relaves de Andina con 14 Km; acopio de carbón de 36 mts de alto en el puerto de Tocopilla; túnel revestido y blindado de la central Chiburgo. Todas estas obras fueron realizadas con éxito y numerosas felicitaciones de los mandantes.

Panorámica de Canoa relaves,  
El Teniente.



## LAS SOCIEDADES EMPART Y SIGUIENTES

En los capítulos precedentes vimos cómo los socios promovieron que la empresa se preparara para construir viviendas en forma más eficiente y cómo logramos hacerlo; ahora era el momento para la aplicación de los nuevos métodos, lo cual requería financiamiento para construir viviendas masivamente y compradores con recursos para adquirirlas.

En los años 50 del siglo pasado era posible el financiamiento bancario para construir una obra pequeña o mediana y no existía ningún sistema para el financiamiento masivo para compradores individuales de viviendas, fueran estas casas o departamentos.

Fue idea de nuestro socio Francisco Soza recurrir a la Caja de Empleados Particulares, que tenía los medios de solucionar los dos problemas que mencionábamos para la construcción de grandes grupos habitacionales y la solución se buscó gracias a que la Caja también tenía el problema de la acumulación de fondos sin un sistema adecuado y práctico para usarlos.

El sistema consistía en la formación de una sociedad de no gran capital, entre la Caja y el constructor, 90 y 10% respectivamente que se llamaría, "Sociedad Empart", que buscaba el terreno y hacía el proyecto que ofrecía a la Caja, la cual lo analizaba y, si le parecía adecuado, lo llevaba a su directorio quien si lo aprobaba, indicaba la cantidad y precio que pagaría por cada vivienda que la Sociedad Empart le entregara ese año.

La Sociedad Empart, si aceptaba la proposición, firmaba un contrato que establecía los adelantos en dinero que le hacía la caja, y otro con la constructora por la ejecución de la obra. Obviamente que, de acuerdo al resultado del costo de la obra, se generaba una utilidad o una pérdida para la Empart.

Como siempre pasa con una buena idea nueva, aparecen de inmediato numerosos seguidores y también, los que nunca faltan, detractores, en especial uno que era un importante constructor que llevó a la Contraloría General de la República su poco comprensible reclamo, el cual fue rechazado.

Se formaron trece sociedades Empart, siendo la nuestra la primera. De las doce restantes, varias fracasaron.



Edificios Seminario con Rancagua,  
Santiago.



Unidad Vecinal Macul,  
Santiago.  
2.000 viviendas.

ron por el mecanismo descrito; una la liquidó la Caja por procedimientos inadecuados y el resto hizo una labor muy positiva que significó la construcción de varios miles de viviendas para el país.

Empart 1 construyó la Villa Macul con Quillín y la Unidad Vecinal Providencia en los terrenos de la antigua Casa Nacional del Niño, ubicados en esa avenida entre Antonio Varas y una nueva calle que se unió con Carlos Antúnez. El gran terreno por el Sur limitaba con el hospital Calvo Mackenna. Ambas poblaciones fueron de 2.000 viviendas cada una; la primera básicamente de casas de un piso y la segunda de edificios de departamentos, de 2 a 23 pisos entre los años 1956 y 1963.

Al término, la sociedad Empart 1 y la empresa perteneciente a don Edmundo Pérez Zujovic, nos asociamos en la sociedad Monte Grande con los capitales acumulados de ambas Empart: nuestra empresa con el 60% y la de don Edmundo el 40% y construimos separadamente casas y departamentos. Nosotros en Santiago construimos entre 1970 y 1978, 3.671 viviendas.

Con los capitales de Monte Grande se compró un gran terreno al Sur de Concón, que se comenzó a desarrollar a partir de fines de la década de 1980.

Con el producto de los primeros excedentes de Concón se inició la devolución de los capitales acumulados en las Empart, los que se devolvieron incluyendo el reclamo por intereses no pactados que hizo la Caja, que se transó en definitiva pagándose a la Caja de Empleados Particulares, y su entidad continuadora, el Instituto de Normalización Previsional (INP).

Nuestro producto en Concón ha sido básicamente la venta de sitios urbanizados para viviendas unifamiliares, de edificios de departamentos para clientes de la V Región y de vacaciones, con sitios para servicios, colegios, locales comerciales y otros. Logramos, por la calidad del loteo, que se hablara de Montemar en la región como "el barrio alto de Viña del Mar".



Loteo del primer sector  
de Bosques de Montemar,  
Concón, Viña del Mar.

## CONSTRUCCIONES SEÑERAS DE NUESTRO QUEHACER

### VILLA MACUL - UNIDAD VECINAL PROVIDENCIA - NUEVO CAMINO A VALPARAÍSO

Como ya mencionamos, en 1956 la sociedad Empart 1 nos encomendó la construcción de las primeras 100 casas de Villa Macul, según los planos de los Arquitectos señores Hernán Calvo y Eduardo Garretón, siguiendo el modelo que habíamos desarrollado de una vivienda de un piso racionalizada.

Había llegado la hora de probar que el viaje del gerente a EEUU y el trabajo de la comisión para producir una vivienda en forma eficiente no habían sido en vano.

Se diseñaron y construyeron los sectores de oficinas, talleres, bodegas, planta de hormigón, etc. para las 2.000 viviendas de todo el proyecto.

Se proyectaron los moldajes de acero de sobrecimientos y cadenas; se importaron los seguramente primeros alisadores de pisos de hormigón que llegaron al país; se compraron cuatro camiones betoneras de la construcción de la planta de sulfuros de Chuquicamata, recientemente terminada; se diseñó y construyó el equipo para cargar y dosificar los camiones betoneras; nos costó, pero logramos diseñar y construir los tacos plásticos para atornillar marcos de puertas y ventanas; se diseñaron los alféizar de hormigón prefabricados, etc.

Junto con esa labor, vino la labor de instrucción al personal sobre la construcción que pretendíamos hacer, por etapas, lo que se pretendía lograr, se hicieron muestras de radier, muralla sanitaria, albañilerías, etc., lo que resultó fácil por la colaboración y aportes que hizo el personal al respecto.

La verdad fue que la partida en terreno resultó fácil, eficiente y práctica como si hubiéramos estado haciendo estas casas desde mucho tiempo. Se cumplieron con facilidad los plazos exigentes de la obra, con costos mejores que los supuestos, la Villa Macul en sus 5 años y medio, construyó sus 2.000 viviendas en forma fluida y como si todo lo logrado hubiese sido sencillo.

El caso de la Unidad Vecinal Providencia era diferente: se trataba de diferentes tipos de edificios con varios modelos de departamentos, lo que hacía imposible la regularidad de los sistemas constructivos. Además tenía, fuera de sus 1961 departamentos, locales comerciales, estacionamientos y supermercado con edificios de 2 a 23 pisos, en vista de lo cual se racionalizaron algunos procesos constructivos que resultaban aplicables al conjunto y no se tocaron elementos especiales de cada sector.

---

Pusimos especial énfasis en moldajes, calidad de hormigones, supresión de rellenos de piso, simplificación de fachadas y cajas de escalas con prefabricación de estas últimas, supresión de los estucos interiores y parte de los exteriores, junto a la racionalización y simplificación de las instalaciones sanitarias con cambios de planos y ductos adecuados.

En esta obra usamos por primera vez una completa dosificadora en peso, lo que permitió bajar la dosificación de cemento manteniendo sin dispersión las resistencias; pusimos la primera grúa eléctrica sobre rieles, lo que permitía, gracias a su movilidad, una ocupación muy superior de ella. El uso del concreto al vacío nos permitió un mayor reuso del moldaje de nuestro diseño, lo que permitió hacerlo de alta calidad con múltiples usos.

La obra funcionó bien en plazos y costos y sus departamentos tuvieron gran aceptación entre los empleados particulares que eran en definitiva los compradores.

Nuestra empresa no tenía sino una muy limitada experiencia en la construcción y pavimentación de caminos, por lo que se buscó al ingeniero civil Manuel Claro Vial quien tenía alguna experiencia al respecto y se formó la división Inela (Ingeniería Neut Latour) con el señor Claro como gerente y socio industrial en 1956.

Como ya dije, en 1958 nos adjudicamos dos sectores del nuevo camino a Valparaíso y Viña del Mar, el primero desde Casablanca hasta la bifurcación de los caminos a Viña del Mar y al puerto y luego la variante para no pasar por Curacaví.

Para la ejecución de esta importante obra vial se importó un gran surtido de máquinas de movimiento de tierra, de hormigonado y de minería, destacándose el primer tractor empujador D-9 y las primeras mototrailas, lo que significó una muy buena compactación de los terraplenes, para los cuales no había obligaciones de compactación en esos años.

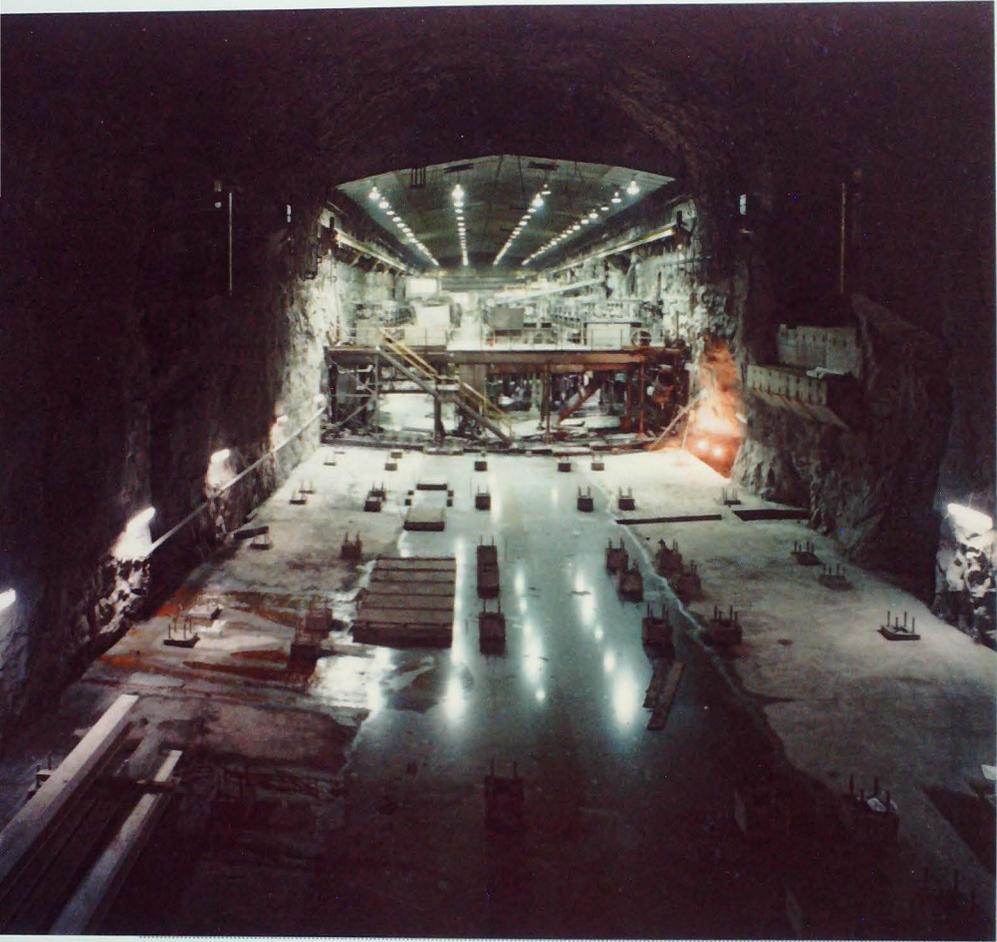
La empresa sufrió el peor accidente del trabajo de su historia por causas fortuitas como lo señala el sumario, pero nunca más volvimos a usar mallas de fulminantes eléctricos al explotar canteras.

Esta obra nos mostró también lo difícil que es hormigonar en el verano por las fisuras superficiales debidas a la aceleración del fraguado superficial en los pavimentos de hormigón.

Las tres obras anotadas, iniciadas en la década del 1950, significaron dejar a la empresa como la más importante de las constructoras del país.



Camino a Valparaíso



Excavaciones subterráneas y hormigones  
para la Expansión a 20.000 TM.PD.  
Codelco - Chile, División Andina.

## CONSTRUCCIONES BANCARIAS

Nuestra empresa desde sus inicios (1937) se especializó en edificios bancarios, más allá de la construcción de la oficina principal del Banco Estado, cuya superficie construida, a pesar del tiempo transcurrido, sigue siendo uno de los edificios más importantes hecho en Chile, con sus 75.000 m<sup>2</sup>, terminado en 1952.

En sus 60 años de historia, construimos entre oficinas matrices y sucursales, 75 obras entre los años 1940 y 1983, ubicadas entre Arica y Chile Chico, en la provincia de Aysén. Entre ellas hay 11 edificios para las oficinas principales de bancos, dos de los cuales son anexos de la original oficina principal, que por su tamaño fue superada con creces por la ampliación, como ocurrió con la ampliación del Banco Central de Chile y el Banco BHIF.

Nuestros dos principales clientes bancarios fueron el Banco Estado incluyendo su antecesora la Caja Nacional de Ahorros y el Banco de Chile.

Al Banco del Estado (hoy más conocido como Banco Estado) le construimos veintiseis sucursales entre Arica y Chile Chico y al Banco de Chile veinte entre Arica y Puerto Montt. Entre ellas hay algunas de relativa importancia, siendo su mayoría pequeñas construcciones, algunas ubicadas en pequeñas localidades de difícil acceso, que se hicieron siguiendo nuestra filosofía como empresa: que antes de cualquier consideración esté el servicio al cliente.

## DIVERSAS CONSTRUCCIONES REALIZADAS PARA LA MINERÍA

Siendo Chile un país minero, lo cual a partir del siglo XX se ha acelerado en una escala enorme, resultó lógico que una empresa constructora que tenía especialidad en obras de ingeniería, civiles, de montaje de estructuras y de equipos y, a medida que las firmas extranjeras que explotaban los yacimientos tomaban confianza en las firmas nacionales, debía tener un importante campo de su quehacer en el mundo de la minería.

Eso le pasó a nuestra empresa, que a partir de 1960 estuvo muy activa en toda clase de obras relacionadas con la minería, lo que, en un gran resumen, se puede sintetizar así:



Embalse Colihues,  
División El Teniente.

<b>OBRAS DE EDIFICACIÓN</b>	EL TENIENTE, ANDINA, SALVADOR; VALLENAR Y HUASCO, CAP.
<b>MOVIMIENTO DE TIERRAS, CAMINOS, PLATAFORMAS, FCC</b>	PECKET EN MAGALLANES; EL TENIENTE, DISPUTADA; ANDINA; EL ALGARROBO CAP; HUASCO CAP; EL INDIO, SALVADOR; SAGASCA (IQUIQUE).
<b>TÚNELES, CAVERNAS Y PIQUES</b>	EL TENIENTE; ANDINA; EL INDIO, SALVADOR Y CHUQUICAMATA.
<b>PUERTO</b>	HUASCO PLATAFORMA y ACCESOS; TOCOPILLA.
<b>EMBALSES</b>	EL TENIENTE; ANDINA; EL INDIO; EL SALVADOR.
<b>CANALES DE RELAVES</b>	EL TENIENTE (25 Km y 42 Km); ANDINA (14 Km); EL SALVADOR (12 Km).
<b>PLANTA RECUPERADORA DE COBRE</b>	EL TENIENTE (BASE y AMPLIACIÓN); SALVADOR; CHUQUICAMATA.
<b>OBRAS CIVILES</b>	EL TENIENTE; ANDINA; HUASCO; EL SALVADOR; TOCOPILLA; CHUQUICAMATA.
<b>MONTAJE DE ESTRUCTURAS Y EQUIPOS</b>	EL TENIENTE; ANDINA; EL SALVADOR; TOCOPILLA; CHUQUICAMATA.
<b>FUNDICIONES</b>	AMPLIACIÓN EN EL TENIENTE Y PAIPOTE.

Como puede observarse de la lista adjunta, al 1996 habíamos estado trabajando en todas las minas de importancia a la fecha con excepción de La Escondida.

El grueso del trabajo fue en la minería del cobre, pero también participamos en la minería del hierro, el oro y el carbón.

Una salida  
de la Central Chiburgo  
en Colbún.



## EL DFL N° 2 Y SUS CONSECUENCIAS PARA NUESTRA EMPRESA

ENACO – BANCO BHIF – CASAPROPIA

Como señalábamos, a la mitad del siglo XX el déficit habitacional había llegado a límites difíciles de aceptar, en especial para los jóvenes, quienes veían truncado su desarrollo personal por falta de viviendas adecuadas para ellos.

Surgió entonces la figura más bien joven de un diputado conservador, quien seguramente con un gran esfuerzo personal, logró la aprobación de una ley con beneficios tributarios y otros para los dueños de viviendas económicas, cuyos parámetros la misma ley definía y que pasaron a llamarse "casas Ley Pereira", en honor a su creador.

La nueva ley tuvo un enorme éxito y en Santiago por ejemplo, el barrio alto menos cotizado se llenó de cientos de viviendas Ley Pereira dándole un importante escape a la presión acumulada en este grupo de población.

A fines de 1958 el país elegía como presidente a don Jorge Alessandri Rodríguez, ingeniero civil que gobernó hasta 1964 y que, a mi juicio, hizo el mejor gobierno democrático del siglo XX.

Durante su gobierno (mayo de 1960) el país en el Sur sufrió el peor terremoto que haya registrado la historia, seguido de un gran maremoto y sin embargo modernizó en todo sentido al país, le dio conectividad construyendo y pavimentando de Arica a Castro, junto con caminos transversales, y finalmente, por primera vez se dio verdadero impulso a la construcción de viviendas, al punto que ahora, medio siglo después, no se le considera un problema de importancia.

Para la realización de su programa habitacional promulgó en 1959 lo que hasta hoy es la base de las construcciones habitacionales y que conocemos como DFL N° 2.

En este decreto con fuerza de ley se establecían las ventajas económicas, tributarias, de pagos municipales que gozarían estas viviendas y los parámetros de su construcción, que hacen recordar la Ley Pereira y junto con eso se establecían normas de otro tipo, como prohibir a las Cajas de previsión estatales la construcción de viviendas directamente pero sí debían terminar los contratos en ejecución y se establecía un impuesto del 5% a las utilidades



Salida del túnel de desvío  
del río Los Leones  
en la Minera Andina.



Edificio Puerta del Norte,  
La Serena.

## EL DFL N° 2 Y SUS CONSECUENCIAS PARA NUESTRA EMPRESA

ENACO – BANCO BHIF – CASAPROPIA

Como señalábamos, a la mitad del siglo XX el déficit habitacional había llegado a límites difíciles de aceptar, en especial para los jóvenes, quienes veían truncado su desarrollo personal por falta de viviendas adecuadas para ellos.

Surgió entonces la figura más bien joven de un diputado conservador, quien seguramente con un gran esfuerzo personal, logró la aprobación de una ley con beneficios tributarios y otros para los dueños de viviendas económicas, cuyos parámetros la misma ley definía y que pasaron a llamarse “casas Ley Pereira”, en honor a su creador.

La nueva ley tuvo un enorme éxito y en Santiago por ejemplo, el barrio alto menos cotizado se llenó de cientos de viviendas Ley Pereira dándole un importante escape a la presión acumulada en este grupo de población.

A fines de 1958 el país elegía como presidente a don Jorge Alessandri Rodríguez, ingeniero civil que gobernó hasta 1964 y que, a mi juicio, hizo el mejor gobierno democrático del siglo XX.

Durante su gobierno (mayo de 1960) el país en el Sur sufrió el peor terremoto que haya registrado la historia, seguido de un gran maremoto y sin embargo modernizó en todo sentido al país, le dio conectividad construyendo y pavimentando de Arica a Castro, junto con caminos transversales, y finalmente, por primera vez se dio verdadero impulso a la construcción de viviendas, al punto que ahora, medio siglo después, no se le considera un problema de importancia.

Para la realización de su programa habitacional promulgó en 1959 lo que hasta hoy es la base de las construcciones habitacionales y que conocemos como DFL N° 2.

En este decreto con fuerza de ley se establecían las ventajas económicas, tributarias, de pagos municipales que gozarían estas viviendas y los parámetros de su construcción, que hacen recordar la Ley Pereira y junto con eso se establecían normas de otro tipo, como prohibir a las Cajas de previsión estatales la construcción de viviendas directamente pero sí debían terminar los contratos en ejecución y se establecía un impuesto del 5% a las utilidades



Salida del túnel de desvío del río Los Leones en la Minera Andina.



Edificio Puerta del Norte,  
La Serena.

de las empresas, para construir viviendas económicas. Este impuesto podía pagarse al Estado o a empresas privadas formadas para sólo recaudar y construir con ese impuesto, y las viviendas así construidas se podían vender en el libre mercado o adjudicándose las a algún depositante del impuesto.

Para nuestra empresa era difícil imaginar una peor noticia, la división de obras urbanas era la mayoritaria y en esa división era fundamental lo que construíamos para las cajas de previsión en conjuntos habitacionales, en los cuales había que hacer un distinguo: los dos contratos con la Empart N° 1 que podían seguir hasta su término, como ocurrió durante cuatro años y las otras, que no podían continuar por plazos contractuales breves.

La empresa mostró una capacidad y reciedumbre frente al problema y sus socios buscaron de inmediato como reparar el daño con la formación de una sociedad para recaudar el 5% del nuevo tributo, lo que implementaron en forma brillante.

A mi juicio sucedieron tres hechos que hicieron de nuestra sociedad del 5% de lejos la más exitosa del país, con un volumen de trabajo para la empresa mucho mayor que la pérdida.

Sin que significara un orden de importancia, creo que el primero fue el nombre, que sonó grandilocuente al momento de ponerlo, pues la empresa solo existía en el papel, Enaco (Empresa Nacional de Construcción) fue un buen nombre que dio tranquilidad a aquellos que resolvieron pagar el nuevo impuesto depositándolo en esta nueva empresa.

En segundo término, la contratación de don Gustavo Calvo para hacer propaganda a Enaco en el medio de las empresas medianas y pequeñas del país, en lo cual tuvo un notable éxito.

Finalmente, el irrestricto apoyo que nos dio don Arturo Lyon Edwards, presidente del Directorio del Banco de A. Edwards, el cual nos avaló y con ello nos traspasó la confianza que ese banco tenía en el público y en el ámbito financiero.

El impuesto tenía un día y una hora fija para la entrega de los certificados de su pago y no pensamos en la avalancha de depósitos que nos llegaron y así un día viernes en la mañana, sobre pasados, teníamos que entregar toda la certificación el lunes a las 9 am. Aquí, el personal ejecutivo de la empresa y sus principales ingenieros, muchos de ellos acompañados por sus esposas, demostraron ese viernes, sábado y domingo con sus respectivas



Edificio Petrohué,  
Viña del Mar.

noches, cómo era el espíritu de Neut Latour y por qué había logrado ser la primera del país. El lunes temprano acreditamos sin fallas los pagos recibidos.

Tal vez me he alargado más de la cuenta con este episodio, pero sinceramente creo que en él está resumido, el por qué logramos por tanto tiempo tener el éxito que alcanzó nuestra empresa.

En el proyecto para el fomento a la construcción de viviendas del presidente Alessandri, no se olvidó que para tener éxito se requiere que los eventuales compradores de las viviendas tengan capacidad económica para hacerlo, lo que se obtiene con un sistema simple y ágil para el financiamiento de ellas. Fue así como se creó, imitando la experiencia de Estados Unidos, el sistema de asociaciones de Ahorro y Préstamo que captaran capitales del público ofreciendo un interés atractivo. Con esos fondos otorgaban préstamos hipotecarios a los compradores de viviendas dentro de los parámetros que definía el mismo decreto que las estableció.

El sistema estaba llamado a funcionar hasta que los bancos especializados y los comerciales resolvieran entrar en el negocio de los créditos hipotecarios para la compra de viviendas, lo que ocurrió casi 20 años más tarde.

Nuestros socios en apoyo a Enaco resolvieron actuar en ambos frentes y fue así como fundaron la asociación Casa Propia con oficinas frente a las nuestras, en Alameda esquina Ahumada en el primer piso y cuyo gerente fue don Octavio Marfán. Nuestra asociación fue una de las muchas que se fundaron en ese entonces y, sin llegar a ser la mayor de nuestro medio, se destacó por ser una de las más grandes y prestigiosas.

Con igual propósito se compró el antiguo Banco Hipotecario de Valparaíso, el cual después de permanecer inactivo por algún tiempo, pasó a llamarse Banco Hipotecario y de Fomento (BHIF) y cuyo gerente fue don Ignacio Cousiño, para lo cual se compró en la calle Huérfanos de Santiago el magnífico edificio de la fenecida Caja de Crédito Agrícola, el que se restauró y luego dado el éxito alcanzado como banco hipotecario, se amplió varias veces con el edificio vecino que construimos por detrás. Hoy en sus oficinas, tras su liquidación, funciona el banco español BBVA.

## LA ESCUELA NAVAL Y CONTRATOS DE CONSTRUCCIÓN CON LAS FFAA Y DE ORDEN

Construimos para los sistemas de previsión de ellas, la Mutual de la Armada en La Serena y Concepción; para la Mutualidad de Carabineros, sus oficinas en Santiago, edificio General Norambuena; grupos habitacionales en Serena y Santiago y el edificio de la cooperativa. Para la Caja de la Defensa Nacional, grupos de viviendas en Santiago, Chillán, Talcahuano y Valparaíso.

A la Armada le construimos el anexo del hospital de Valparaíso del Tórax y Transplante y a la FACH la remodelación del hospital de Santiago en el sector de quirófanos.

Para el ejército se ejecutó una transformación del Regimiento Arica y en San Bernardo la de la escuela de Suboficiales, una población en Concepción y un edificio de seis pisos en la Villa Militar del Este.

También construimos para el Ejército en Peldehue las tres etapas del Fuerte Arteaga.

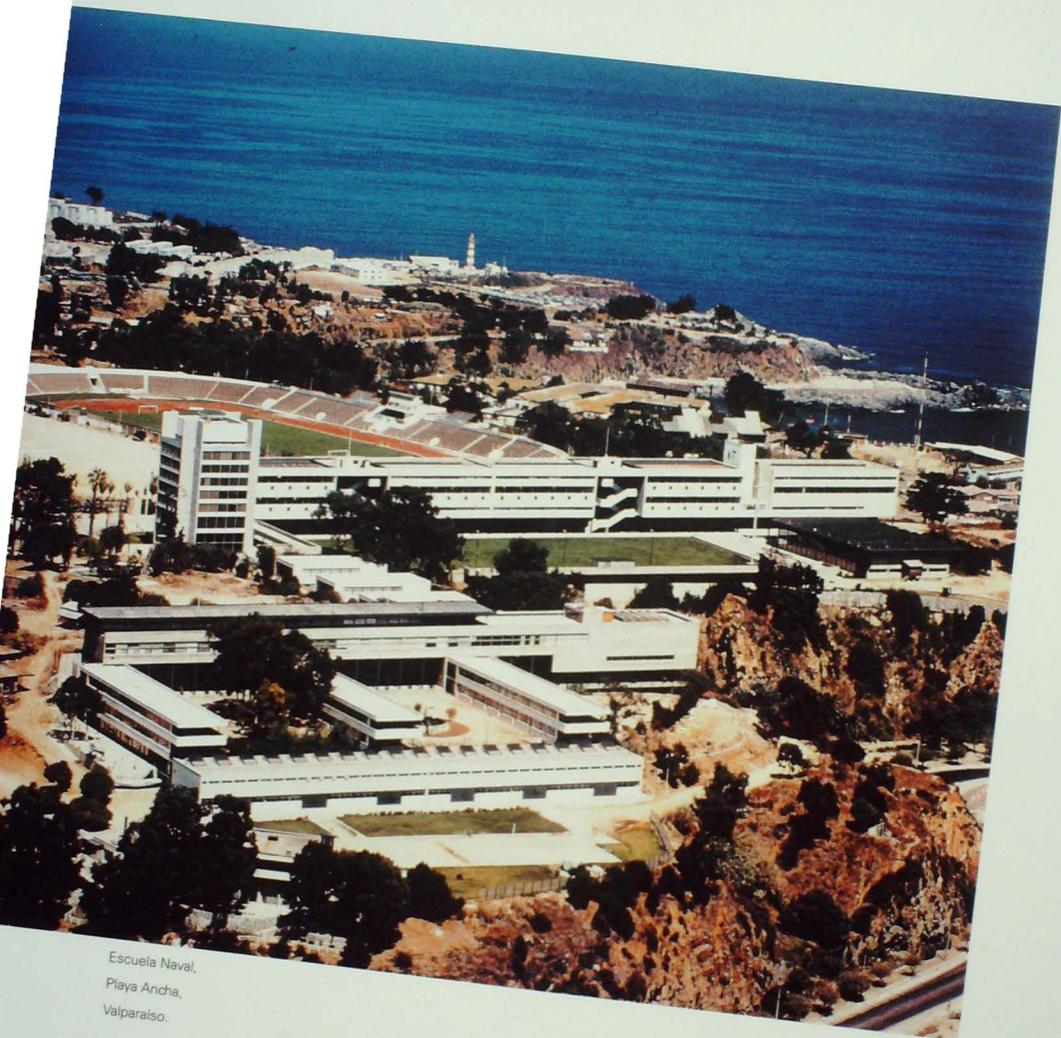
Pero, sin duda, es un motivo de satisfacción y orgullo para nosotros haber construido entre 1963 y 1969, luego entre 1971 y 1979, la Escuela Naval Capitán Arturo Prat, construida en tantos años porque la Armada dependía de los fondos que le asignara el presupuesto nacional para esta obra.

Durante ese largo período tuvimos la oportunidad de tratar con muchos altos oficiales de Marina, de todos los cuales guardamos un profundo respeto y aprecio por el trato deferente y profesional que siempre recibimos.

## EL GOBIERNO MARXISTA Y NUESTRAS DIFICULTADES

No corresponde en estas líneas referirse al gobierno de don Salvador Allende G. desde el punto de vista político, como tampoco juzgar a su gobierno, pero sí referirnos al período y las dificultades que tuvimos para trabajar durante él.

El nuevo presidente y sus partidarios postulaban por el cambio de Chile de una democracia de tipo occiden-



Escuela Naval,  
Playa Ancha,  
Valparaíso.

tal por un régimen marxista, según las preferencias como el modelo cubano o moscovita y como táctica la violencia como método para alcanzarlo, o paso a paso, según parecía preferir el partido comunista.

Nuestra empresa en 1971 tenía en ejecución 18 obras de las cuales 13 eran urbanas. En 1973 teníamos en construcción 24 obras, 20 de ellas urbanas. De estas obras, eran habitacionales en Santiago 8 en 1971 y 7 en 1973.

Recién iniciado el período presidencial, a fines de 1970, el partido comunista orquestó un pliego de peticiones en nuestras obras en Santiago y la aparición en todas las obras de delegados de la Confederación de Sindicatos de la Construcción (o un nombre similar), órgano de fachada de ese partido. El conflicto social no fue tal, pues fue relativamente simple lograr un acuerdo más o menos racional.

Por otro lado la vertiente violentista, por supuesto apoyada por el lumpen y algunos aprovechadores que nunca faltan, se dieron a la tarea de asaltar y ocupar poblaciones terminadas sin que la autoridad interviniera.

Frente a este peligro se recogieron todas las armas de los rondines de la empresa y se hizo ver al personal el riesgo que corría la supervivencia de la firma si eran tomadas las diversas poblaciones. Fue así como formamos un grupo de 140 hombres armados con escopetas y viejas carabinas.

Mientras esto ocurría fueron asaltadas y ocupadas 150 viviendas de un total de 381 que constituía el segundo sector de Santa Isabel en Fernández Albano y Santa Rosa.

Se hicieron guardias en que todos participamos y evitamos un intento en Santa Rosa y dos en Santa Carolina y rechazamos después de casi dos horas el intento de toma del resto de Santa Isabel, con nutridos disparos de ambos lados. Nosotros, a pesar de estar bien protegidos, tuvimos un herido leve.

Esa noche antes del asalto, recurrí a una comisaría cercana a hablar con el Mayor de Carabineros a cargo, con quién me identifiqué, haciéndole ver el riesgo de un asalto y toma.

Me informó que ellos nada podían hacer. Esa noche terminada la intentona, algo así como a las 4:30 am, apareció una patrulla de investigaciones al mando de un Inspector que se identificó y nos tomamos un café comentando lo ocurrido.

A la mañana siguiente, en la oficina, alrededor de las 10 am, recibí dos llamados en sucesión, primero del Mayor y luego del Inspector de Investigaciones. Ambos se preocuparon en identificarse como las personas que

hablaron conmigo la noche anterior y luego con voz solemne me dijeron que existía una grave denuncia contra la empresa por mantener gente armada en la obra Santa Isabel, por lo cual a las 12 am el Intendente de Santiago iba a ir a la obra para evaluar este grave cargo. Se cumplió la inspección sin que en la obra hubiese nadie de la jefatura de la empresa, no se encontró ningún arma ni casquillo percutido y ni la policía uniformada, investigaciones, televisión nacional ni el intendente formularon declaraciones y así terminó este episodio del gobierno de la UP.

Desde el inicio del gobierno marxista, consideramos necesario tener alguna puerta de escape para la situación de la empresa en Chile y fue así que compramos el control de una empresa argentina de Buenos Aires de tamaño mediano para nuestra apreciación, que estaba en dificultades económicas.

Una de las obras importantes que teníamos en construcción era la obra gruesa del gran hospital Sur Poniente, cuya construcción quedó paralizada y que habría sido la mayor construcción de Chile. En 1971, un grupo, con la complicidad de parte de los enfierradores, se tomó la obra y mantuvo secuestrado durante 24 horas a los profesionales de la obra, encabezados por el ingeniero a cargo, Francisco Soza Donoso. La toma no tenía ningún objetivo salvo una insana demostración de violencia que terminó por su propio peso. En las tratativas para poner fin a la situación, conocí al nuevo presidente de la Confederación, don Héctor Hugo Cuevas, con quién tuve una buena amistad, pese a nuestras diferencias políticas, pues como era obvio en ese entonces, era miembro del partido comunista, pero sin el dogmatismo característico de sus correligionarios.

Después de este último incidente de violencia no hubo más, seguramente porque ese año los violentistas en el gobierno se tomaron todos los objetivos fáciles de tomar, pues fueron cientos de empresas que por éste u otro sistema, pasaron a lo que se llamó el área social, dependiente de la Corfo.

A fines de ese año apareció el desabastecimiento, no sólo de artículos de primera necesidad, también en las obras empezaron a faltar el fierro, cemento, combustible y explosivos, para cuya adquisición era necesario un permiso especial que otorgaba el Ministerio de Economía. Éste nombró en esa tarea a un alto oficial de la FACH, el cual exigía que la petición se la hiciera personalmente el gerente de la empresa y en mis múltiples idas a pedir autorización, jamás me ofreció asiento.

Como es obvio, el susodicho oficial me resultó antipático, lo que no siempre sucedía, como en el caso del joven Director de Vialidad, un comunista amable, educado y eficiente.

---

Nuestra empresa tuvo la suerte que su división de construcción pesada contó en esos años con un importante volumen de trabajo con la Compañía de Acero del Pacífico CAP en zonas alejadas semi desérticas. De hecho tuvimos un campamento en el desierto, en la caleta de Carrizal Bajo, que tuvo inconvenientes de abastecimiento, como todo Chile, pero fuera del alcance de la violencia y mala administración del régimen.

La disciplina y el trabajo serio y eficiente se fueron perdiendo en las obras urbanas, especialmente en Santiago y, como ejemplo, me voy a referir a un hecho que ocurrió y que hoy suena a ficción.

Como señalamos, a comienzos del régimen tuvimos un pliego de peticiones de todas las obras de Santiago, el cual establecía entre otras cosas la entrega de zapatos de trabajo, cada año. El beneficio era nuevo y previendo dificultades, se resolvió entregarlo en una obra pequeña en Vitacura con sólo 140 trabajadores, a los cuales se les entregó a cada uno su par según su talla, lo que hizo personalmente el jefe del personal de la empresa. Junto con la entrega, cada operario firmaba haber recibido su par a su entera satisfacción.

Al día siguiente se presentó en la oficina de la obra el delegado de la Confederación, acompañado de dos o tres obreros, reclamando airadamente contra la empresa que los estaba tramitando en la entrega de los zapatos. Cuando se le contestó que se había efectuado el día anterior y que cada trabajador había firmado haberlo recibido, el delegado alegó que todo era una falsificación de la empresa y que se pararían de inmediato, como lo hicieron, hasta que la empresa satisficiera su demanda. El resultado favorable a la honestidad y cordura se relata más adelante y aquí sólo quisimos destacar lo que podía pasar en obras, fruto de la falta de cordura del período.

Frente a hechos como el relatado y la baja calidad en el trabajo, se resolvió plantear al personal la alternativa que ellos pidieran que las obras en Santiago pasaran al área social, pues nosotros como empresa estábamos hastiados con el comportamiento y no queríamos seguir dirigiéndolos.

Se juntó un sábado en la mañana a todos los delegados de obras de Santiago en la oficina de personal, en ese entonces en Avenida Bustamante, y yo planteé crudamente lo más arriba señalado. Se me pidió que me retirara para discutir mi proposición y después de tal vez 40 minutos, me pidieron que volviera a la sala donde me informaron que por abrumadora mayoría querían seguir en la firma, pues no deseaban por motivo alguno ser parte del área social.

Dije que solo lo podíamos aceptar bajo la condición de que volviésemos a ser una empresa seria y respon-

sable y que ellos se comprometieran a aislar a cualquier violentista que apareciera, a lo que estuvieron de acuerdo. Durante el resto del período del gobierno de Allende fue notablemente mejor la disciplina en obras. Como corolario de lo anterior, en las discusiones y no recuerdo cómo, mencioné que en mi casa hacía más de un año que no había azúcar, y ante mi sorpresa el sábado siguiente en la mañana paró en mi puerta un camión vacío, que me traía un saco de azúcar cubana de regalo del partido comunista de Chile.

En 1972 y 1973 hubo paros de los camioneros contra el régimen, siendo mucho más importante el último, por la cantidad de sindicatos y gremios que adhirieron. Se puso de moda que las empresas constructoras, en especial las pequeñas lo hicieran, lo que a nosotros nos pareció sin mayor sentido pues era sólo un paro patronal, que nosotros no podíamos ni siquiera considerar por las obras que hacíamos para el Estado o sus dependencias. Así llegamos al 10 de septiembre de 1973, en que los profesionales de las obras de Santiago me pidieron reunión esa tarde para notificarme que iban al paro a partir del día siguiente. No los pude convencer que era un error y finalmente convinimos dejar de guardia a un grupo para que las obras no quedasen abandonadas. El destino hizo que al día siguiente nadie pensara en paros.

## CONSTRUCCIONES HOSPITALARIAS

Una de las obras que la empresa ejecutó en los primeros tiempos fue la construcción del sanatorio Laenec en San José de Maipo para la Caja de Seguro Obrero, en 1940 y una de las últimas de estos 60 años, fue la normalización y ampliación del hospital de Valdivia que construimos para el ministerio de Salud hasta 1996. La inversión fue de 70.800 UF en la primera y 855.685 UF en el último.

En nuestra historia empresarial construimos hospitales para el Estado, la Isapre Consalud, la Armada y la FACH; en Valparaíso, Santiago, Talcahuano y Valdivia.

Realizamos en Valparaíso un anexo del antiguo hospital Naval, dedicado al tórax y trasplantes. En Talcahuano, construimos la obra del hospital Naval.

Clinica Tabancura,  
Santiago.



En Santiago, la empresa construyó el nuevo hospital San Borja-Arriarán, con todos sus anexos y servicios, con cerca de 120.000 m2 construidos y las ampliaciones del hospital Paula Jaraquemada y el hospital de la FACH.

Hicimos también la maternidad Tabancura de Consalud y la obra gruesa e instalaciones del hospital Sur Poniente, el cual nunca se terminó y quedó abandonado por casi 40 años.

## OBRAS REALIZADAS PARA LA FILIAL DE CORFO - ENDESA

En 1939, el gobierno de don Pedro Aguirre Cerda creó la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo) de la cual surgió su filial, Endesa, que emprendió la electrificación del país, en gran escala, como base de su eventual desarrollo. Se tomó como modelo al Bureau of Reclamation de EEUU y se copió el hacer directamente las obras con el fin, entre otros, de establecer un alto nivel de exigencia técnica.

Con el paso de los años y durante el gobierno militar, éste, entre sus modernizaciones, hizo que Endesa pidiera propuestas para hacer sus obras a quien ella calificara y con el mismo alto nivel de exigencia técnica que siempre había tenido.

Fue así como nuestra empresa empezó su relación contractual con Endesa en 1977, la cual después de siete contratos, terminó en 1989. Desde el primero de ellos, la barrera fija en el río Teno, para alimentar el canal que ayuda a mantener el nivel del embalse Rapel, pudimos apreciar el nivel de alta exigencia técnica de esa empresa estatal.

Fue este primer trabajo el que nos permitió la inscripción como participante mandante en los consorcios en que participamos en las propuestas del complejo hidráulico Colbún- Machicura donde, si bien ganamos dos de las tres propuestas, se nos adjudicó sólo la del canal de devolución, por la fuerte presión que un gran país ejerció en favor de una empresa connacional.

El canal de devolución de las aguas del complejo al río Maule fue la obra más grande que realizamos en Chile, con un valor de 140 millones de dólares, y consistió en 25 Km de canal revestido y sus obras de entrega de



Hospital Valdivia,  
Inela.



Canal de devolución Colbún-Machicura  
en construcción.

una capacidad de 280 m<sup>3</sup>/seg. Como la cifra no dice mucho a los no entendidos hay que considerar que el canal San Carlos tiene una capacidad máxima, como se ve pocas veces en invierno, de 80 m<sup>3</sup>/seg.

Como derivados del complejo, construimos un sifón de 4 mts de diámetro interior, 14 mts bajo el lecho del río Maule y con casi 4 Km de longitud; dos canales de riego importantes, parcialmente revestidos; un túnel y las obras de aducción para una pequeña central, con 3 Km de túnel revestido y pique de caída blindado de 60 mts de altura.

No creo que fuera usual, pero tuve el honor de recibir en dos ocasiones, de la máxima autoridad técnica de Endesa, felicitaciones públicas a la empresa por su calidad técnica y por los equipos que proyectamos y construimos para la ejecución de esas obras.

## OBRAS ESPECIALMENTE DIFÍCILES

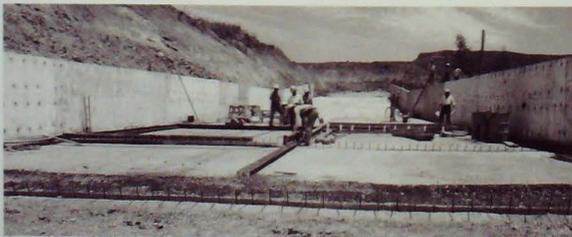
Todos los involucrados en construcción saben que cualquier obra nueva, independiente de su tamaño, es un desafío pues en todas aparecen los imponderables y los imprevistos que hay que sortear para llegar a feliz término.

Con el tiempo las obras se hicieron más complejas y difíciles de concluir, lo que en general no parece ser visualizado por los mandantes, pues en mi conocimiento sólo Endesa estatal y la División El Teniente de CODELCO, evaluaron las propuestas técnicamente y únicamente a los proponentes que demostraban que sabían hacer el trabajo, y sólo a ellos les consideraban la oferta económica.

Más allá de esos casos y en forma muy excepcional, a algunos propietarios se les presentaba un problema de construcción muy difícil de realizar.

En esos contados casos, se tiene solamente la idea de lo que se desea, pero en algunos existe el proyecto y el problema no es cuánto cuesta, sino quién será capaz de hacerlo en los términos deseados, para lo cual como es fácil suponer, existen poquísimos candidatos.

Nuestra empresa fue llamada en tres ocasiones para hacerse cargo de misiones casi imposibles. En dos



Faenas Canal de devolución de las aguas del complejo Colbún - Machicura al río Maule.

de ellas debimos resolver previamente el cómo hacer la obra y en la tercera el propietario tenía el proyecto y el imposible era el plazo. Fuimos capaces en todas de dar completa satisfacción a lo solicitado.

### BANCO DE CHILE

En 1958 el Banco de Chile resolvió cambiar de destino el gran espacio construido debajo del Teatro Central que había sido por años el Café Santos y luego un restaurante y boíte, transformándolo en otra sala de cine, el Teatro Huérfanos.

Nos llamaron para que lo estudiáramos y construyéramos sin perturbar el funcionamiento del Teatro Central. La construcción a transformar era un gran rectángulo cubierto por vigas mayores transversales, entre las cuales corrían longitudinalmente vigas de menor dimensión que servían junto a las mayores de apoyo a la losa del piso del teatro en funcionamiento. Las vigas mayores se apoyaban en los dos muros laterales y un sistema, según recuerdo, de 24 grandes pilares intermedios.

Era obvio que era necesario sacar los pilares de la sala para convertirla en cine y para ello era necesario reemplazar el apoyo que ellos daban a las grandes vigas transversales, reemplazándolas por grandes consolas que salían de machones adheridos a los muros transversales y así tener un espacio despejado para construir la sala.

Lo anterior resulta relativamente simple como descripción pero difícil de proyectar y construir, teniendo en cuenta la retracción de fragua del hormigón que termina a los tres años de fabricado; los eventuales asentamientos diferenciales al construir, en terreno no tocado, estructuras que deben trabajar con otras construidas 25 años atrás; la obtención de gatas hidráulicas con capacidad de levante de hasta 1.000 toneladas; y la construcción en horario para hacer ruido solo de 12 pm a 12 am.

Además, lo más importante era que las vigas trasversales fueran capaces de resistir al cambio de los apoyos múltiples que le daban los pilares y muros al de los muros y dos consolas. Se estudiaron los planos y el hormigón y enfierraduras reales de las vigas. Con ello se pudo hacer el cálculo de la nueva estructura de apoyo.

Nos quedaba el detalle del apoyo de las consolas con las vigas existentes, el que se hizo con dos grandes placas de acero de alta resistencia, una empotrada en la consola y otra en la viga. Uniendo ambas placas estaban

las grandes gatas hidráulicas capaces de levantar la viga y losa totalmente y dos grandes y anchas cuñas de acero que debían fijar la altura en definitiva entre viga y consola.

La construcción se realizó sin detenciones. Antes de empezar a hormigonar las grandes zapatas de los machones, se compactó el suelo, construyendo en sucesión las zapatas, machones, consolas y placas metálicas unidas por gatas y cuñas. Se colocaron instrumentos para mantener el descenso de vigas y losas al cortar los pilares y su compensación automática con las gatas y fijación con las cuñas. Hecho lo anterior, se procedió a cortar los pilares y compensar los descensos mientras se terminaba la sala dejando registros de inspección en la zona de las cuñas, a las que se les hizo el último ajuste y se fijaron definitivamente a los tres años.

Tal vez resulte de interés saber lo que pasó con los pilares sobrantes: después de picar y sacar los escombros resultantes, resolvimos sacar tierra del piso y enterrar veinte grandes pilares, lo cual puede ser en un futuro lejano un problema sin explicación para un eventual arqueólogo.

#### BRADEN COPPER CO.

La Braden Copper Co. en 1961 tenía un serio problema económico en sus manos, pues el gobierno le exigía la devolución al río Cachapoal de algo más de 1 m<sup>3</sup>/seg de aguas neutras dentro del año, o el pago de un impuesto anual de algunos millones de dólares por ocupar un exceso de agua en sus faenas mineras. La compañía tenía la forma técnica de hacerlo, el terreno y los planos generales y el detalle de una planta que le permitía recuperar cobre en forma de concentrados de las aguas del relave y devolver aguas neutras al río, pero su sociedad matriz no había autorizado su inversión.

Frente al planteamiento del gobierno, llegó la autorización cuando restaban 8 meses para terminar el año 1961 y se requerían 12 a 14 meses para construir la obra.

En esa disyuntiva fuimos llamados en mayo de 1961 para que realizáramos el proyecto, el que consistía en una aducción de 1,5 m<sup>3</sup>/seg de más de 1 Km; llegar con alimentación eléctrica y dotar de agua y alcantarillado al lugar; construir un pequeño camino, bodegas, talleres, oficinas y casino en el lugar; construir acopio, chancado y alimentador de cal; 10 grandes depósitos de hormigón armado con grandes revolvedores eléctricos para mezclar



Faenas Embalse La Paloma.

el relave y la cal produciendo la reacción química; dos grandes espesadores de hormigón con su maquinaria; ducto de agua al río; secadores mecánicos con sus depósitos y maquinaria y una planta para la pelletización del producto, con su depósito y sistema de carguío.

Fue difícil hacer un programa en días para lograr tener la "Planta de Precipitados de Las Rosas" funcionando, incluyendo nuestras propias instalaciones, en especial la producción de áridos y planta de hormigón. Lo que se conseguía con dificultad: trabajando 30 ó 31 días al mes y las 24 horas diarias, para lograr tener la planta funcionando el 30 de diciembre.

Tuvimos la suerte de un invierno lluvioso pero sin grandes temporales y fue para todos un motivo de alivio y satisfacción poder entregar al gerente de la compañía minera al anochecer del 27 de diciembre de 1961 copia del certificado de la Dirección de Aguas, en que se establecía que la planta Las Rosas estaba entregando aguas aptas para el riego en cantidades superiores a 1 m<sup>3</sup>/seg y, en una caja de cartón de repuestos, unos pocos pellets de concentrado de cobre.

### COMPAÑÍA DE TABACOS

Durante el primer año del régimen marxista, se produjo en la zona central de Chile al anochecer de un día, un temblor fuerte que podía calificarse de terremoto leve, que no produjo pérdidas de vidas y relativamente pocos daños materiales. Entre esos, la Compañía de Tabacos de capitales británicos, vio casi caer la única fábrica de cigarrillos del país en la Avda. Colón de Valparaíso.

La fábrica no podía parar si no se quería dejar sin fumar a todo Chile, pues la importación de cigarrillos era imposible por la escasez de divisas y, si se paraba, corría el riesgo de un grave conflicto con el régimen marxista, pese a los capitales británicos.

La gerencia de la Compañía de Tabacos nos pidió una reunión planteándonos el problema y pidiéndonos que nos hiciéramos cargo de él. Dijimos que lo estudiaríamos y les informaríamos a la brevedad.

Nuestra primera visita nos asustó, pues el edificio estaba virtualmente en ruinas y podía terminar de colapsar con cualquier temblor fuerte, lo que hacía imposible hacerse responsable por el personal que en él laboraba.



Compañía de Tabacos,  
Valparaíso.

Se trataba de un edificio extenso de 5 plantas construidas de espacios abiertos o cerrados con tabiques y cuya estructura estaba constituida por pilares aislados que soportaban vigas en las que se apoyaban losas, todos elementos débiles que apoyaban las fachadas constituidas por machones y vigas delgadas pero anchas y altas según correspondía. Toda la estructura no parecía sísmica y los ejecutivos de la compañía creían que los planos eran ingleses.

Se formó un equipo de distinguidos profesionales, formado por un mecánico de suelos, dos calculistas y nosotros, que rápidamente formulamos un anteproyecto para la recuperación del edificio que no obligaba a paralizar la fábrica, pero sin responsabilidad nuestra, el que se presentó, junto con las condiciones económicas, a la gerencia de la tabacalera quien lo aceptó.

El proyecto de recuperación fue un gran reforzamiento de fachada, con la construcción de fuertes zapatas, después de cargar el suelo, y luego machones y vigas adecuadas, adosados a las fachadas por el interior y unidas a ellas por elementos metálicos de un diseño especial, de modo que, al terminar de cortar la vieja estructura todo el edificio viniese a apoyarse en la nueva. Cuando, terminada la nueva estructura, se cortó lo que quedaba de la vieja, se pudo medir el descenso programado del viejo edificio lo que fue consistente con los cálculos. Recibimos, junto con los agradecimientos, las felicitaciones correspondientes.

Lamentablemente, lo anterior no fue el fin de la historia, pues cuando habían transcurrido más de veinte años, una empresa importante en ese entonces pidió propuestas para su sede en Santiago, a la cual no fuimos invitados. Consultado el presidente de la firma, que se caracterizaba por su personalismo, el porqué de esta exclusión, nos informó que un empleado chileno, contable de la tabacalera y que en ese entonces trabajaba para la empresa, le había informado del mal resultado de nuestra construcción, pues el edificio en cuestión había sufrido daños que hubo que reparar después del terremoto de 1985 en la zona.

Molestos por la referencia y sabiendo que el edificio no había tenido sino unas fisuras menores gracias al informe que se confeccionó por la empresa a raíz del terremoto, iniciamos una investigación, en la que gracias al permiso de obra menor que la Compañía de Tabacos obtuvo de la Dirección de Obras de la I. Municipalidad de Valparaíso supimos que la tabacalera estimó los daños de parches y pinturas en \$ 2.000.000.

Hasta el día de hoy me incomoda la maledicencia de un empleado y el descriterio de un presidente.

---

## CAMINOS Y REPAVIMENTACIONES - AUTOPISTA EN BUENOS AIRES

En este conglomerado de obras cabe hacer variados distinguos, pues hay obras diferentes en su complejidad; también difieren si son públicas o privadas, si se trata de rutas dentro del entorno de la ciudad o fuera de ellas, y finalmente si se trata de repavimentar o de hacer completa la ruta.

Hicimos obras de este tipo en Chile y en Argentina; en este país todas fueron urbanas y en Buenos Aires. En cambio, en Chile fueron de todos los tipos, ubicadas desde la frontera con Perú en el Norte hasta el extremo Sur de la isla grande de Chiloé, en la ciudad de Quellón.

Hicimos pavimentaciones de importancia en la zona Oriente de Santiago y en Concón, como también en la zona Sur de Buenos Aires, en especial en "Lomas de Zamora".

En caminos para la minería, que luego se convirtieron en públicos, se hicieron 7 con un total de 74 Km.

Caminos de entradas a ciudades o para evitarlas fueron 9, entre los que se destaca la autopista de 8 pistas y 11 Km de Ezeiza a Buenos Aires, en que fuimos socios con otras dos empresas argentinas y como líder una empresa española, siendo nosotros los segundos en importancia.

En total realizamos 18 caminos nuevos con 470 Km pavimentados sin considerar los 74 Km en la minería.

Como los pavimentos en los caminos cumplieron su vida útil y además aumentaron las exigencias de calidad, en 12 contratos de repavimentación cubrimos 461 Km de longitud.

En la construcción de caminos o repavimentación, con frecuencia se debía abordar la infraestructura y en caminos fue necesario ejecutar numerosos puentes.

## OBRAS INDUSTRIALES

Las obras industriales, dejando fuera las mineras, no fueron nunca el fuerte de nuestra actividad como constructores, a pesar de haber trabajado en 16 proyectos industriales a lo largo del país entre Antofagasta y Mininco.



Vía elevada en la ciudad  
de Buenos Aires,  
Argentina.



Planta Carozzi, Nos,  
Ignacio Hurtado y Neut Latour,  
Santiago.

Fuimos especialmente constructores de fábricas textiles para los señores Said en Quillota y Santiago, incluyendo numerosas ampliaciones; como también para los señores Hirmas en Santiago; Textil Maipo; Textil Viña; Hilos Cadena y otros menores.

Construimos la planta Carozzi en Nos, con molino, bodegas y población y con montaje de maquinaria.

Para Inacesa, fábrica de cemento en Antofagasta, hicimos obras civiles y pavimentos de la planta, como también habilitamos el yacimiento de calizas en la quebrada "El Way".

Las instalaciones para la fábrica de fósforos en Talca, fueron construidas por nosotros.

Como ya lo señalamos, salvamos de la ruina la fábrica de tabacos en Valparaíso y otras fábricas de menor importancia para diferentes propietarios.

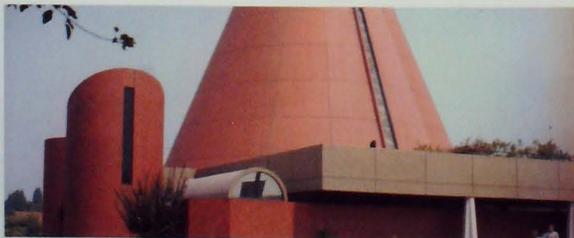
## NEUT LATOUR FORESTAL

A partir de 1975 se forma la empresa Enaco Forestal, la que luego se transformó en Neut Latour Forestal (1978), por término de Enaco. Esta conclusión se debió a las dificultades crecientes con la burocracia estatal por el empleo de fondos provenientes del impuesto del 5 % a las utilidades, que dio origen a esa empresa, como lo relatamos.

Forestal era en ese entonces un fuerte grupo industrial y financiero dirigido por los señores Fernando Larraín P. y Manuel Cruzat, los que tenían interés en los negocios inmobiliarios y de ahí la asociación con nuestra empresa en 50 %, tanto en la empresa inmobiliaria que se formaba, como en el banco BHIF.

La nueva empresa fue especialmente exitosa en sus ocho años de existencia, para lo cual formó un cuadro completo de su organigrama en que quedó como gerente Jorge Urzúa Lagos, y jefe operacional Francisco Soza Donoso.

Logró un ágil mecanismo financiero a través del BHIF para el financiamiento a sus compradores de viviendas y desarrolló proyectos de preferencia para la clase media económica.



Planetario Usach,  
Santiago.

Chile recibía en ese tiempo préstamos en dólares de las naciones productoras de petróleo, las cuales los tenían en exceso, de tal modo que el país fijó un tipo de cambio que se hizo barato por la inflación interna y se llegó al punto en que los bancos comerciales hacían préstamos sólo en dólares.

La inmobiliaria desarrolló un vasto programa de trabajo, realizando treinta obras de importancia e inclusive abriendo nuevos barrios como lo hizo al iniciar y abrir toda la extensión de San Carlos de Apoquindo, barrio que hasta hoy día es de los mejores de Santiago por la calidad del conjunto a partir de la calle Bulnes Correa al Oriente, con sus amplias avenidas.

En total construyó y vendió 3.782 viviendas, llegando al máximo de ventas de 850 unidades en 1981.

El éxito de Neut Latour Forestal fue el origen de su fracaso y desaparición, pues en el Directorio los directores ejecutivos pensaron llevar a la empresa a límites más allá de lo logrado y empezaron una activa política de compra de terrenos urbanos en Santiago y en las principales ciudades del país, llegando a tener 1.200 hectáreas de terrenos urbanos, lo cual se logró con un fuerte endeudamiento bancario en dólares.

En 1982 hubo una retracción económica mundial con una fuerte caída del precio del petróleo, que hizo a los países productores ver agotarse la enorme entrada de esa moneda y se produjo la consiguiente restricción de los préstamos que esos países hacían al mundo. En Chile, la escasez de dólares llevó a devaluar fuertemente nuestra moneda y en enero de 1983, a la intervención por el gobierno de los principales bancos y algunas financieras.

Neut Latour Forestal se encontró con grandes activos sin mucho valor y una deuda amplificada por las devaluaciones del peso, lo que le significaba no tener capacidad económica y se declaró en cesación de pago. Con el tiempo, logró liquidar sus activos sin llegar a la quiebra.

Para nuestra empresa constructora fue un golpe durísimo, del cual pudimos sobrevivir por tener pocos pasivos y la ayuda generosa de don Jorge Yarur y su Banco de Crédito e Inversiones.

Como es obvio, se abandonó el campo de los negocios inmobiliarios y bajamos a ser de nuevo la empresa mediana a grande de comienzos de la década de los 50.

Con mucho esfuerzo y tesón la empresa constructora volvió a ser una de las mayores constructoras a comienzos de la década de los 90 y recuperamos nuestra posición en los negocios inmobiliarios, gracias al desarrollo que logramos dar a la venta de terrenos urbanizados al sur de Concón, donde figuramos con los nombres de Mon-

temar y Reconsa. En estos negocios tenemos desde su origen socios que son ajenos a la empresa constructora cuya historia estamos abordando.

La empresa constructora, para los efectos de sus relaciones al exterior, pasó a ser sólo Inela, si bien internamente siguieron funcionando separadamente la división de construcciones urbanas y otra división de caminos y construcción pesada.

Con la crisis se contrató a un joven economista, Sergio Ramírez, para el difícil manejo de la caja en obras urbanas y el socio principal Francisco Soza participó en parte en el manejo de esta misma división.

En 1985 los otros socios, estando yo en vacaciones, resolvieron y realizaron un cambio mayor en la dirección de la división de obras urbanas, llamando a retiro a los jefes de adquisiciones, estudios y construcción, reemplazándolos por los ahora gerentes de finanzas Sergio Ramírez; de adquisiciones, Juan Ignacio Soza D.; administrativo, el economista Juan Pablo Simián; de estudios, el ingeniero Miguel Simián; y de Operaciones, Eduardo Effa. El cambio trajo gente joven a los puestos claves, pero, a mi juicio el aporte de los nuevos jefes resultó oneroso y también difícil su engranaje con un equipo que venía de muchos años trabajando juntos.

En el periodo se hicieron variadas obras importantes, como fueron las oficinas centrales de la Compañía de Teléfonos de Chile; edificio del nuevo Congreso Nacional en Valparaíso; edificio en Teatinos 280; ampliación del centro comercial A. Vespucio; proyecto Puerto Pacífico - Edificios I. J. Fernández y Galápagos; Planetario USACH; Hospital Valdivia; Línea 5 Metro de Santiago - San Eugenio - Florida; presa Saladillo etapa A y B; canal Pencahue; Autopista Panamericana a Concepción; Autopista Velásquez - Departamental 5 Sur y A. Vespucio 5 Sur - P. Aguirre Cerda; Planta relave Los Amarillos; Central Chiburgo para Endesa; piques y túneles línea 16 Andina; Adit 2 P y piques de ventilación El Teniente.

En 1989 me debí operar de un cáncer que me tuvo fuera de circulación por cinco meses y en 1993 sufrimos la pérdida de nuestro socio principal don Francisco Soza C., la pérdida más grave de nuestra historia empresarial y que trajo como resultados acomodos y dificultades a las que se les dio como solución que la gerencia la ejerciera don Juan Ignacio Soza, pero que en la práctica tomó sólo la división de obras urbanas, siguiendo yo con los caminos y construcción pesada. También la muerte de Pancho trajo la renuncia de los señores Ramírez, J. P. Simián y Effa y en su reemplazo entró el ingeniero señor Fernández, amigo del nuevo gerente.



Edificio El Mercurio,  
Santiago.



San Carlos de Apoquindo,  
Santiago.

Entre 1993 y 1997 vimos que haber tomado la concesión de la entrada Norte a Concepción con la empresa mejicana Tribasa no funcionaba como hubiéramos querido, por diferencias en las políticas de las empresas. Como nosotros éramos minoritarios, nuestro socio don José Luis Cerda le planteó nuestro retiro al jefe de Tribasa, lo que se realizó en perfecta armonía.

En el manejo de la empresa empezaron a aflorar diferencias de criterio que nunca existieron en vida de Pancho y por otra parte, la sucesión Soza planteó su interés de manejar solos la constructora, a lo cual José Luis Cerda y yo accedimos. De común acuerdo se tasó la constructora, sus máquinas, oficinas, talleres y bodegas contra parcelas en el fundo Vista Alegre, quedando juntos en el saldo de Vista Alegre y en los terrenos en Concón. El 1° de enero de 1997 se hizo efectiva la separación.

## PROYECTO DE EDIFICIOS DE DEPARTAMENTOS Y CASAS SEMI INDUSTRIALIZADOS

El análisis de Neut Latour Forestal para ver los resultados económicos en detalle de cada negocio que se abordaba, hizo ver el impacto en los resultados del tiempo que una vivienda permanecía inactiva y con creciente inversión, desde que se iniciaba al término de ella, con el costo adicional por el tiempo que la vivienda permanecía esperando su venta. El costo financiero de la espera es poco importante en relación al precio de venta de la vivienda, pero resulta de interés al compararlo con la utilidad que genera la venta, descontando el costo del terreno incorporado.

Lo anterior llevó a la empresa constructora a un estudio exhaustivo de los tiempos de construcción de un edificio de cuatro pisos; no se consideraron edificios más altos, pues ello obligaban al uso de un ascensor, dejando fuera a edificios económicos. Se dejó para una instancia posterior el análisis de viviendas de un piso.

Junto a los plazos, se analizó qué es lo más caro y complicado de construir en un edificio de estas características, llegando a la conclusión que es la fachada, la caja escala y el baño con sus instalaciones.



Edificio Los Héroes,  
Valparaíso.

Lo anterior llevó a unir dos departamentos semicuadrados unidos por una caja escala del ancho de la norma; con una escala prefabricada en obra como todo otro elemento a colocar terminado; unas fachadas livianas prearmadas en taller y cuya colocación no requiriera grúa; y un shaft, donde se pudieran colocar desde fuera del departamento todas las instalaciones de agua, gas, desagües, ventilaciones y matrices eléctricas y de comunicación; y la pieza o piezas de baño terminadas completamente e izadas desde la losa superior y hormigonadas alrededor para actuar monolíticamente con la estructura del edificio.

La obra gruesa también se modificó suprimiendo toda viga sobresaliente y haciéndolas muy planas y reforzadas, del espesor de la losa, la cual se pulió en la superficie y se eliminó todo estuco.

Una vez definido este edificio teórico se entregó a una oficina de arquitectos y a fines de 1978 se inició el primer proyecto con 48 departamentos que se terminó en un plazo muy breve, lo que hizo que la inmobiliaria, en vista del buen resultado, se lanzara a construir en cinco años 816 departamentos en ocho conjuntos, dos de los cuales fueron departamentos de calidad media y alta, obteniendo en todos los casos éxito en ventas y costo.

Después del terremoto de 1985 se hizo una revisión de todos ellos, no observando daños estructurales, pero sí fisuras en la unión del baño y losa.

Se inició posteriormente el análisis de casas de un piso, las cuales ya se hacían con proyectos racionalizados y se concluyó que, fuera de prefabricar el baño, lo que permitía colocarlos terminados, el otro elemento para reducir al mínimo el plazo era tener los muros de las casas listos también para su colocación, con lo cual el plazo de construcción se reducía. Lo único que se hacía en terreno era cimientos, sobrecimientos y radieres, pues el resto correspondía a montaje.

Se hicieron muchos ensayos y se logró en obra hacer muros de hasta 12 mts de largo por 2,65 de alto, de hormigón armado de 5 cms de espesor, con refuerzos de 7,5 cms y que podíamos mover con un fraguado de 12 horas, pasado las cuales los llevábamos a canchas para completar su fraguado. En las esquinas, los paneles se unían con un elemento metálico de diseño especial.

Lamentablemente el término de la vida de la inmobiliaria impidió construir ningún proyecto. Sin embargo los dos prototipos que realizamos con distintos niveles de terminaciones, resultaron económicos y fáciles de armar.

Obras civiles Inacesa,  
Antofagasta.



## CURSOS DE PERFECCIONAMIENTO - MANUAL DE HORMIGONES

Los largos años de vida de nuestra empresa obligaban a mantener al día a nuestros cuadros directivos en los avances técnicos de aquellos elementos que empleábamos a diario, especialmente en el moldaje, materia en que existió una revolución total. Poco tenían en común los primitivos moldajes de la primera época con los sofisticados sistemas que empezaron a aparecer como consecuencia de la reconstrucción en el mundo desarrollado al término de la segunda guerra mundial.

Lo mismo sucedió con los hormigones y el avance en calidad de cementos y aditivos como el nuevo mayor conocimiento del proceso de fraguado y los peligros que se podían correr con la optimización demasiado atrevida de las dimensiones al avanzar en la calidad de ellos, como fue posible observar en Chile después de algunos bullados fracasos a raíz del terremoto del 27 de Febrero de 2010.

En enfierraduras, se hizo frecuente primero el pre y luego el postensado y así podríamos seguir enumerando avances sin término por todos los campos de la construcción en la segunda mitad del siglo XX.

También hubo grandes cambios en instalaciones y terminaciones que se traducían en una verdadera revolución tecnológica.

Frente a esta enorme transformación que trajo la segunda mitad del siglo pasado, unido a muy acentuados cambios sociales y de seguridad en el trabajo, fijamos la política de tener cursos de perfeccionamiento que fueron bien recibidos y comentados.

Se hizo también costumbre tener periódicamente reuniones de profesionales con la gerencia, que servían para el intercambio de experiencias y con ello se evitaba la repetición de errores y se difundían las buenas prácticas y experiencias que algunos habían tenido, lo que resultaba especialmente importante cuando algún profesional había tenido la experiencia de usar un nuevo equipo o una nueva técnica constructiva.

La gerencia, dado los múltiples cambios que experimentó la técnica de prefabricación, colocación, fraguado y cuidado que hay que tener en todo el proceso del hormigón, para evitar sorpresas e imprevistos, resolvió escribir una guía sobre el particular, para lo que contó, además de su propia experiencia, con la ayuda del jefe del Idiem y



Linea 5 del Metro.

muy especialmente con la ayuda del libro "Concrete Manual" del Bureau of Reclamation de EEUU de 1979, en su octava edición. Este manual fue bien recibido y apreciado por nuestros profesionales.

En cuanto a seguridad industrial, entraron a funcionar los comités paritarios en obras, lo cual junto con cursos a profesionales y jefes de obras dados periódicamente por expertos, dieron los resultados deseados como se podía apreciar en los índices que se mantenían mensualmente por obra y por la empresa.

## RESUMEN ESTADÍSTICO DE OBRAS REALIZADAS

La empresa en sus 60 años de existencia que abarca este relato hizo 566 obras mayores, 506 en la República de Chile y 60 en la República Argentina.

Las obras en total alcanzaron a una inversión ligeramente inferior a los 6 billones de dólares, de las cuales el 66 % fue invertido en construcciones urbanas y el 34 % en caminos y construcción pesada.

Sobresalimos como ingenieros constructores en prácticamente todos los campos de la construcción y ocupamos el primer lugar entre las empresas del país.

En construcción de viviendas fuimos especialmente destacados, pues esa actividad significó el 48 % de las construcciones urbanas realizadas.

Acompañamos un listado de hechos importantes ocurridos en estos años:

Obras civiles de Colón,  
El Teniente.



1937	SE FUNDA LA EMPRESA. A ELLA INGRESA EL ALUMNO DE INGENIERÍA FRANCISCO SOZA C.
1939	PRIMERA OBRA EN PROVINCIAS. EL ESTADIO DE CHILLÁN.
1946	OFICINA PRINCIPAL EN SANTIAGO DE LA CAJA DE AHORROS - HOY BANCO ESTADO, SÓLO OBRA GRUESA Y ENTRADA DE LOS INGENIEROS JOSÉ LUIS CERDA U. ESE AÑO Y EN 1948 EUGENIO YRARRÁZAVALE.
1949	PRIMERA POBLACIÓN IMPORTANTE. UN SECTOR DE LA JUAN ANTONIO RÍOS DE 600 VIVIENDAS CON 38.000 m <sup>2</sup> .
1950	FABRICA RAYÓN SAID DE QUILLOTA. PRIMER MONTAJE DE IMPORTANCIA DE ESTRUCTURAS Y EQUIPOS.
1951	EDIFICIO ARLEGUI EN VIÑA DEL MAR DE LA CAJA DE AHORROS. PRIMERAS FUNDACIONES CON AGOTAMIENTO.
1952	EDIFICIO LA CAÑADA EN ALAMEDA CON AHUMADA EN SANTIAGO. PRIMER NEGOCIO INMOBILIARIO.
1954	EDIFICIO PLAZA DE ARMAS EN SANTIAGO. PRIMER USO MASIVO DE HORMIGONES A LA VISTA.
1955	EL 20 DE ENERO FALLECE NUESTRO SOCIO DON ALFREDO NEUT LATOUR.
1956	VILLA MACUL - 2.000 VIVIENDAS DE UN PISO, CON UN PEQUEÑO CENTRO COMERCIAL. PRIMER PROYECTO DE VIVIENDAS RACIONALIZADAS. SE PREFABRICÓ EN OBRA DIVERSOS ELEMENTOS. SE USAN CAMIONES BETONERAS POR PRIMERA VEZ EN SANTIAGO.
	UNIDAD VECINAL PROVIDENCIA CONJUNTO DE 2.000 DEPARTAMENTOS, CENTRO COMERCIAL Y ESTACIONAMIENTOS CON EDIFICIOS DE 3 A 23 PISOS. MOLDAJE DE PANELES, SIN ESTUCO, HORMIGÓN AL VACÍO, USO DE PRIMERA GRÚA ELÉCTRICA.
1957	EDIFICIO CONDECOR. SE LLEGA A HORMIGONES DE RESISTENCIA 300 Kgs/cm <sup>2</sup> .
	NUEVO CAMINO SANTIAGO - VALPARAÍSO - SECTOR CASABLANCA - BIFURCACIÓN A VIÑA. PRIMERAS MOTO-TRAILLAS Y CAT - D-9.
1958	TEATRO HUÉRFANOS BAJO EL T. CENTRAL QUE NO PARALIZÓ MIENTRAS CORTÁBAMOS LOS PILARES DE APOYO.



By Pass Cuesta Lastarria

- 1962 NUEVA CANOA DE RELAVES COYA – CAUQUENES. EN MADERA CON IMPORTANTES NUEVOS PUENTES METÁLICOS. SE LOGRÓ CONSTRUIR A PESAR DE SU DIFÍCIL ACCESO, GRACIAS A LOS EQUIPOS ESPECIALES DE NUESTRO DISEÑO.
- 1963 ESCUELA NAVAL CAPITÁN ARTURO PRAT. DIMOS INICIO A LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA ESCUELA HASTA SU TÉRMINO.
- 1966 LA DOTACIÓN DE OBREROS SOBREPASA POR PRIMERA VEZ LOS 3.000 TRABAJADORES.
- 1967 EN UN ACCIDENTE FALLECE NUESTRO SOCIO DON MANUEL CLARO VIAL, EL 10 DE JULIO.
- 1968 PLAN DE EXPANSIÓN DE EL TENIENTE. CONSTRUIMOS LAS OBRAS CIVILES.
- 1970 SE EMPLEA COMPUTACIÓN. AL COMIENZO, PARA LAS PLANILLAS DE PAGO.
- 1971 COMPAÑÍA DE TABACOS. SE DESTRUYE POR UN FUERTE TEMBLOR LA ÚNICA FÁBRICA DE CIGARRILLOS DE CHILE. SIN DETENER SU OPERACIÓN, PROYECTAMOS Y CONSTRUIMOS LA ESTRUCTURA INTERIOR QUE SOPORTA HASTA HOY ESE EDIFICIO.
- EL 30 DE MARZO FALLECE NUESTRO SOCIO FUNDADOR DON LUIS NEUT LATOUR.
- 1972 FÁBRICA DE CEMENTO INACESA. SE USAN POR PRIMERA VEZ GRANDES MOLDAJES DESLIZANTES.
- 1974 EMBALSE COLIHUES. PRESA DE RELAVES DEL TENIENTE, CON EMPLEO AMPLIO DE HORMIGÓN BOMBEADO.
- 1976 AUTOPISTA DE EZEIZA A BUENOS AIRES. FUIMOS LA SEGUNDA EMPRESA EN IMPORTANCIA DESPUÉS DE LOS ESPAÑOLES QUE ENCABEZABAN EL GRUPO.
- 1978 CONJUNTO RODRIGO DE ARAYA. NUESTRO PRIMER EDIFICIO INDUSTRIALIZADO. CON BAÑOS, FACHADAS Y ESCALAS PREFABRICADAS EN OBRA Y EL EDIFICIO CON DISEÑO PROPIO.
- 1981 SOBREPASAMOS LOS 4.000 OBREROS DE DOTACIÓN.
- EXPANSIÓN ANDINA. CONSTRUCCIÓN SUBTERRÁNEA DE GRANDES CAVERNAS, TÚNELES, TOLVAS, DUCTOS, PIQUES Y SU HORMIGONADO.

Camino Rancagua - Coya.



CENTRALES COLBÚN - MACHICURA. CONSTRUIMOS EL CANAL DE DEVOLUCIÓN AL RÍO MAULE CON 25 Kms Y CAPACIDAD PARA 280 M<sup>3</sup>/SEG; OBRAS DE DEVOLUCIÓN Y SIFÓN 14 mts BAJO EL LECHO DEL RÍO DE 4 mts DE DIÁMETRO. PARTE DEL EQUIPO EMPLEADO DISEÑADO Y CONSTRUIDO POR NOSOTROS.

- 
- 1984 NUEVA CANOA DE RELAVE DEL TENIENTE. COLÓN - COLIHUES 42 Kms DE CANALETA DE HORMIGÓN ARMADO CON 8 CASCADAS ESCALONADAS, TRES TÚNELES, SUS GRANDES PUENTES, UNO EL MAYOR PUENTE COLGANTE CON 200 mts DE LUZ Y OTRO CON FUNDACIÓN DE CAJÓN CON AIRE AL CRUZAR POR VIEJOS RELAVES.
- 
- 1985 PUERTO DE TOCOPILLA PARA PLANTA TERMOELÉCTRICA, DESTINADA A RECIBIR CARBÓN O PETRÓLEO. SE GANÓ AL MAR 5 HECTÁREAS, SE CONSTRUYÓ ACOPIOS Y SISTEMAS DE CORREAS PARA EL MANEJO DE COMBUSTIBLES.
- 
- 1986 OBRAS CIVILES CENTRAL CHIBURGO, CON TÚNELES REVESTIDOS Y CAÍDAS BLINDADAS. ÉSTA, COMO LAS DOS ANTERIORES, CON EQUIPOS DE NUESTRO PROPIO DISEÑO.
- 
- 1989 CONGRESO NACIONAL. NUEVO EDIFICIO DE 60.000 m<sup>2</sup> EN VALPARÁISO.
- 
- 1992 TIENDAS RIPLEY Y ESTACIONAMIENTOS EN PARQUE ARAUCO - SANTIAGO. LOGRAMOS CONSTRUIR EN PLAZO MUY CORTO GRACIAS A GRANDES MESAS DE MOLDAJE AUTOSOPORTANTES MÓVILES QUE DISEÑAMOS CON LOSAS POSTENSADAS.
- 
- 1993 FALLECE EL 4 DE FEBRERO NUESTRO SOCIO PRINCIPAL DON FRANCISCO SOZA COUSIÑO.
- 
- 1994 LÍNEA 5 DEL METRO: CONSTRUIMOS LOS TRAMOS ELEVADOS F Y H CON CERCA DE 6 Kms CON VIGAS PREFABRICADAS DE MÁS DE 100 TONELADAS DE PESO Y 36 mts DE LUZ.
- EMBALSE LOS LEONES - ETAPA IV G - MINERA ANDINA CON MÁS DE 4,5 MILLONES DE m<sup>3</sup> DE MUROY Y 14 Kms DE CANALETA.
- 
- 1997 EL 1º DE ENERO DE ESE AÑO DEJAMOS DE PERTENECER A LA EMPRESA DE 60 AÑOS DE EXISTENCIA SUS SOCIOS INGENIEROS DON JOSÉ LUIS CERDA U. Y DON EUGENIO YRARRÁZAVAL E.
-



*60 años de historia de una*



LA MEMORIA ES FRÁGIL, SÓLO LO GRABADO PERDURA

*empresa constructora social* **chc**

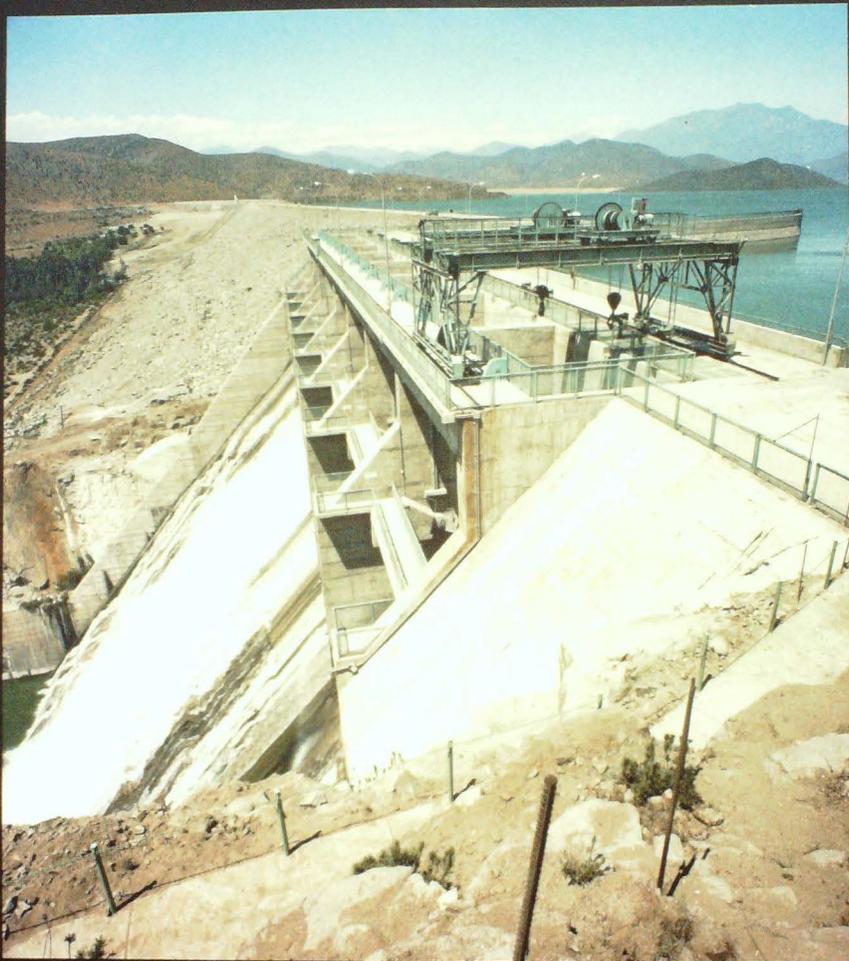




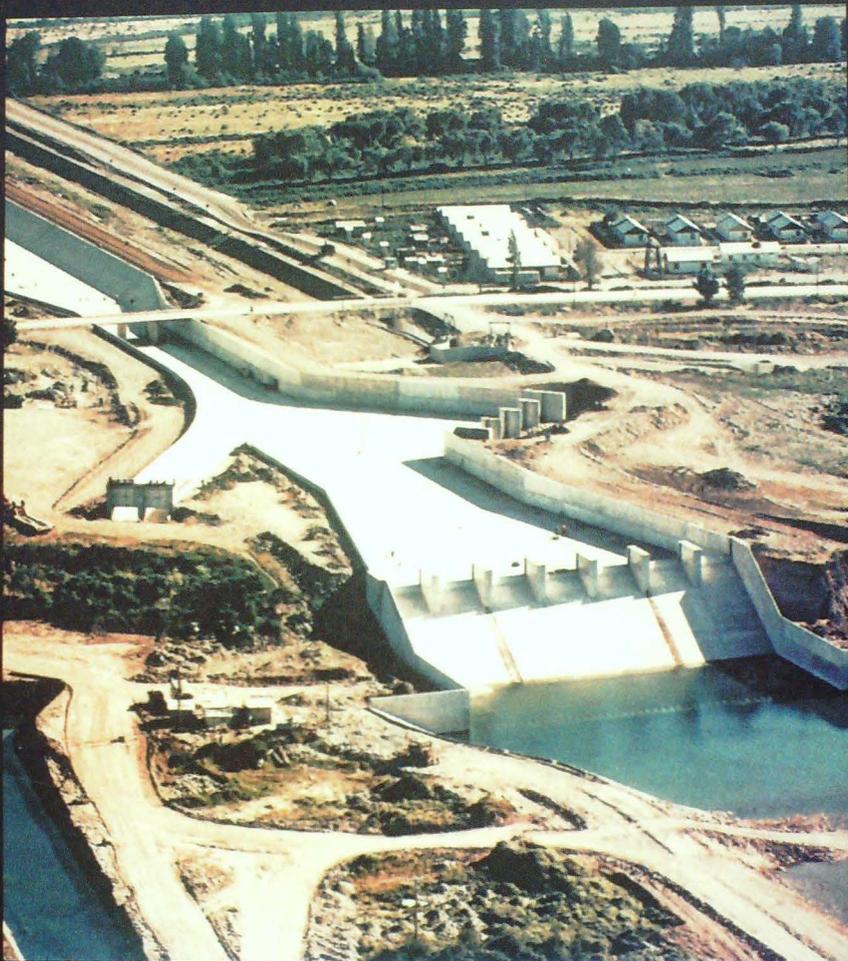
Terminaciones Vertedero Embalse La Paloma, construido por Consorcio Delta - Figalem y Zachry Corp., Cuarta Región, Coquimbo.



Vertedero Embalse La Paloma.



Vertedero Embalse La Paloma.



Obras de distribución canal Colbún Machicura.



Puerto de Tocopilla y manejo del sistema de recepción de carbón y petróleo.





Edificio Corporativo en construcción, Compañía de Teléfonos de Chile, CTC.



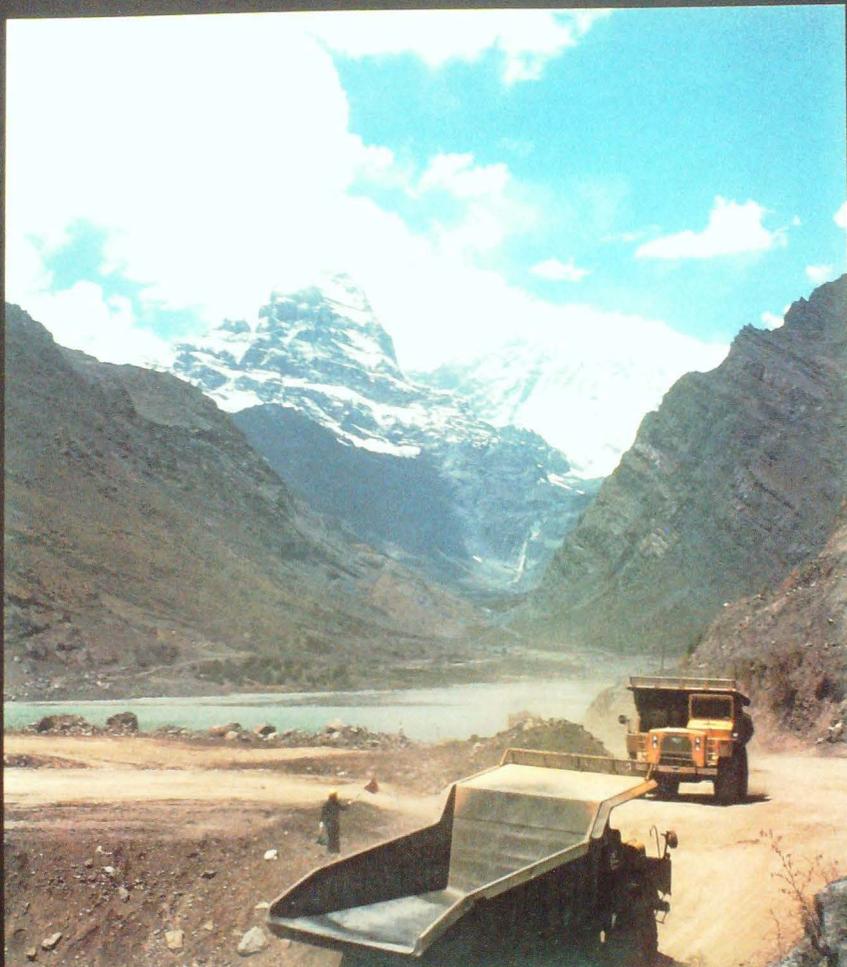
Edificio Teatinos y Huérfanos, Santiago.



Puerto Pacifico, Viña del Mar.



Planta de chancado primario, Andina.



Embalse Los Leones, División Andina.



Bajada al Puerto de San Antonio.



Camino Ruta 5 Sur.



Camino Ruta 5 Norte.



By Pass, Chillán.



Camino bajo nivel, Santiago Sur.



Puente La Paula y cascada, Canoa de relave, El Teniente.



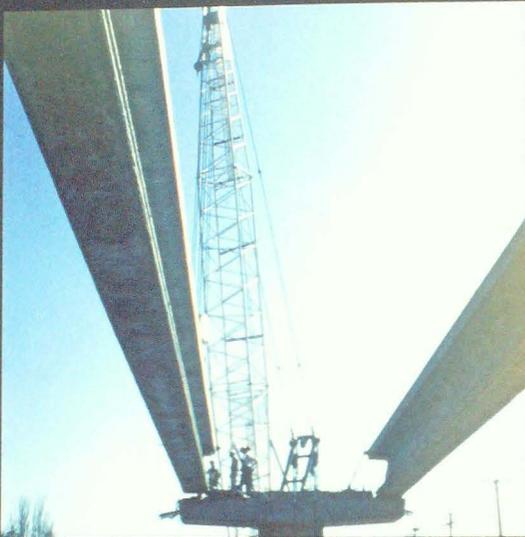
Puente Aconcagua Ruta 5 Norte.



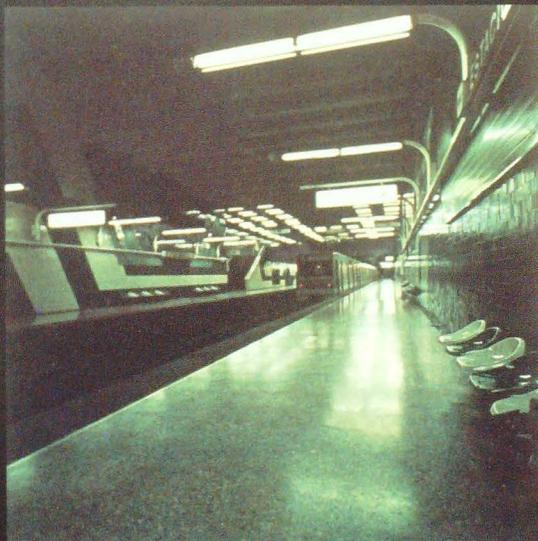
Construcción de carretera acceso Norte a Concepción.



Construcción de carretera acceso Norte a Concepción.



Construcción Metro Línea 1, Santiago.



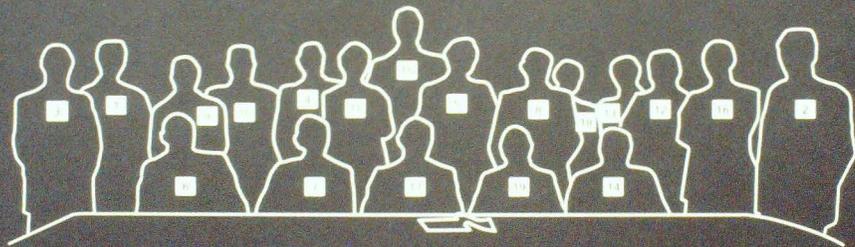
Metro Línea 1, estación Alcántara.



Metro Línea 5, Santiago.

Este grupo representa a los muchos profesionales responsables de las obras mencionadas en este libro.

- |                         |                           |
|-------------------------|---------------------------|
| 1. Marcelo Artigas W.   | 11. Jaime Quiñones S.     |
| 2. Caupolicán Cofré Z.  | 12. Mario Reyes E.        |
| 3. Ricardo Corominas P. | 13. Ramón Rodríguez C.    |
| 4. Horacio Fabres R.    | 14. Eduardo Roth B.       |
| 5. Raúl Gardilic R.     | 15. Miguel Simián L.      |
| 6. Fernando Gualda L.   | 16. Francisco Soza D.     |
| 7. Jorge Hewstone B.    | 17. Jorge Urzúa L.        |
| 8. Gabriel Neut S.      | 18. Alberto Varela M.     |
| 9. Alvaro Ovalle V.     | 19. Juan Carlos Varela M. |
| 10. Claudio Puelma A.   |                           |







*60 años de historia de una*



ANÉCDOTAS Y LEYENDAS EN 60 AÑOS DE VIDA

*empresa constructora social* **chc**

*En toda agrupación humana de larga duración se acumulan leyendas e historias que son el reflejo de la rica vida de una institución. Fue así como Neut Latour acumuló pequeños relatos acaecidos a lo largo de su vida.*

*Trataré de evitar los ocurridos a mí, por importantes que me parezcan, como fueron en los primeros meses de entrada, por quebrarse un tablón, caerme en el hall central del Banco Estado y haber quedado colgando, o encontrarme con un ahogado por un golpe eléctrico y recuperarlo siguiendo las instrucciones de un afiche de la Caja de Accidentes del Trabajo de esos años.*

“ **La empresa creció a raíz del terremoto de 1939 en Chillán y Concepción.** Para abordar los trabajos se trasladó un grupo de profesionales y empleados a Chillán donde vivían como solteros todos juntos en un barracón de madera, salvo dos, que por ser jefes vivían con sus señoras en dos pequeñas casas.

En un ambiente así es siempre difícil entrar y si a ello se agrega que llega un ingeniero joven, prepotente y avaro, se puede dar por seguro que lo harán reventar, como sucedió con dos episodios.

Tenían por costumbre los domingos ir a misa a las 12 a las ruinas de la catedral y de vez en cuando comprarle dulces chilenos a una vendedora a la salida como postre dominguero.

Pasadas dos semanas de la llegada del nuevo ingeniero, se apareció la dulcera en el campamento diciendo que les traía dos docenas de dulces, que según ella el nuevo ingeniero le había pagado a la salida de la misa. De nada le sirvió al nuevo decir que jamás lo había hecho, pues la vendedora insistió se los había pagado y todos cómplices de la farsa se abalanzaron a comérselos mientras le agradecían su generosidad al recién llegado.

Como si no bastara con la broma anterior y aprovechando que a una de las señoras se le había roto el soporte de uno del par de aros que siempre usaba, se ideó una broma pesada para hacérsela al nuevo ingeniero.

Éste y otro venían a Santiago “con salida”, como se dice en obras y la dueña de los aros se los entregó, para que en la ciudad se los arreglaran, dándole la dirección y nombre del joyero de su confianza.

Ya en viaje, el del encargo fue al baño y el otro le sacó los aros de su maleta, guardándoselos. En Santiago, mientras el primero lo pasaba pésimo por la desaparición del encargo, el segundo los mandaba a arreglar y ambos volvieron a Chillán.

Al día siguiente el joven ingeniero resuelve ir a contar la tragedia de la pérdida a la dueña, la cual lo sale a recibir con una gran sonrisa y los aros puestos y le dice “Fulanito, te estoy tan agradecida por tu gentileza de llevarme a arreglar los aros. Como ves, se me ven regio”.

El mal querido ingeniero entendió y renunció a su puesto. ”

“ **Durante la construcción de la población Presidente Ríos, fui testigo de dos hechos sorprendentes.**

Teníamos un capataz de hormigones, hombre tal vez de más edad de la normal para el puesto; no muy alto pero musculoso, de pelo ya canoso y andar bamboleante; al cual se lo conocía por “el toro padre” y cuyo apellido creo que era Orellana. Hombre de pocas palabras, respetuoso de la jerarquía y solitario.

Un día aparecieron en la obra las más altas autoridades del mandante Caja de la Habitación, con dos norteamericanos y me pidieron los acompañara en la visita, en la cual la conversación se llevaba en inglés, con alguna dificultad para mí en ese entonces.

Cuando llegamos donde trabajaba la cuadrilla encabezada por Orellana, uno de los norteamericanos hizo una pregunta y para mi sorpresa fue contestada fluidamente por el capataz, el cual participó activamente en la corta conversación que siguió.

Esa tarde con gran curiosidad le pregunté al maestro Orellana dónde había aprendido su inglés. Me respondió que volvería de inmediato, lo que hizo con papeles, libretas y tarjetones en japonés, según me dijo y el resto en inglés de la Marina de EEUU.

La historia era tan corta como insólita. Era de Valparaíso y joven se enroló en un carguero y luego de un tiempo ancló en Yokohama en Japón, detrás de unos ojos rasgados. Al entrar en la segunda guerra mundial Japón, se vio complicado y se enroló como tripulante en un petrolero japonés, del cual llegó a contraatastre.

Fue hundido por un submarino de EEUU y rescatado por éstos. Por no ser japonés sino chileno, lo embarcaron en un petrolero de la marina norteamericana, del cual también fue contraatastre y fue licenciado honrosamente al término de la guerra. Se vino a Santiago donde vivía con su hermana y trabajaba de capataz para no aburrirse, pues tenía pensión de por vida de la marina de EEUU.

La segunda historia es de otro joven de buena presencia, capataz también de hormigones, del cual empezó a correr la historia que tenía novia rica.

Las obras son un pozo de cuentos, por lo que no presté atención a éste.

Sin embargo, un día que seguí un camino más complicado al salir de la obra a la hora de salida, vi con sorpresa un bonito convertible con una rubia al volante y por el espejo vi a un sonriente Apablaza acercándose al auto.

”

“ **La construcción contra el tiempo de la planta de precipitados Las Rosas del Teniente dio lugar a otra pequeña historia.**

El personal trabajaba a tres turnos y 30 ó 31 días al mes. Para simplificar el aspecto logístico, se asignaba una cantidad generosa al mes para que cada uno buscara donde comer y dormir, lo que hacía desarrollar la inventiva de cómo ahorrar en estos aspectos, siendo uno de los preferidos por los más jóvenes el enredarse en amores con la dueña de la pensión y si había suerte, le salía gratis.

En una noche de junio o julio fui despertado por el teléfono en mi casa en Santiago, cerca de las 2 am por el mecánico Norambuena, quién nerviosamente me informaba que el “chico” Reyes, también mecánico, de buena facha y ojos azules, le “comía la color” al dueño de la pensión, el cual era compadre de un sargento de carabineros de un retén cercano y el sargento estaba preparando con carabineros para esa madrugada a las 5:30, cuando salieran para el turno, darle una lección a Reyes.

Estos casos de abuso de poder sucedían en el Chile de entonces, por lo que me asusté y le dije me esperara en donde estaba y donde llegué en poco menos de una hora.

Fuimos a revisar el terreno pasando calmadamente. Vi cerca de la casa un radiopatrulla estacionado y carabineros a 100 ó 200 mts de la puerta de la pensión, a ambos lados. Dejé a Norambuena para que volviera a la pensión con un recado a Reyes que yo iba a pasar a las 5:20 despacio y con la puerta derecha abierta para que saltara dentro del vehículo, como ocurrió. Antes de las 6:30, dejaba en Santiago a Reyes para irse a su casa.

Antes de medio día la secretaria en la oficina me dijo estaban el mecánico Reyes y su señora que querían hablar “una palabrita” conmigo. Entró una joven atractiva seguida de Reyes con aspecto de perro azotado. Ella se sentó al borde de la silla y me preguntó si era don Eugenio y dijo: “no vine a darle las gracias por éste, sino porque los chiquillos necesitan al padre”. Dicho lo cual, se paró muy digna y se fue, seguida por el chico Reyes que no abrió la boca.

”

---

“ **Una tarde calurosa en la oficina me avisaron que el maestro Villanueva quería hablar conmigo.** Se trataba de un carpintero de primera que se destacaba por su volumen y por la gran calidad de su trabajo, por lo que lo hice pasar tan pronto como pude.

Se sentó, vestido con su mejor tenida y con reloj de bolsillo con cadena saliendo del chaleco del terno y después de los saludos lanzó la frase: “vengo a denunciar que el Moncho me está robando de mi familiar”.

La denuncia muy grave aludía directamente al jefe de la oficina del personal, querido y estimado por todos.

Le contesté que él bien sabía que el cargo no podía ser y que debía tener alguna explicación, por lo que le agradecería me explicara qué sucedía.

No contestó de inmediato, pero metiéndose la mano a un bolsillo de la chaqueta ante mi asombro, tiró cinco libretas de familia sobre el escritorio, diciendo: “me paga sólo una”.

Parecía increíble que tuviese cinco familias y rápidamente reconoció que le pagaban familiar por una mujer y no por cinco como creía tener derecho.

Siguió una larga explicación que era ilegal tener más de una mujer y que él había logrado ese auténtico récord de ilegalidad porque el Registro Civil no tenía listas consolidadas de todo Chile, pues el hecho era anterior a la computación.

Como respuesta final, me dijo que yo tenía la culpa por mandarlo a trabajar en tantas partes. ”

“ **En la empresa se celebraba con una ruidosa comida de la plana mayor el día de San Luis Rey de Francia, por ser el día de santo del principal y del gerente, a la cual se solía invitar algún amigo de los jefes.**

En 1949, el convidado gerente de la Caja de Ahorros también se llamaba Luis, un hombre muy grato y querido en la empresa, conocido de todos por el edificio que construimos para la institución, quién era además importante miembro de la masonería.

Típico de fin de fiesta, todos con tragos de más, empezaron a insistirle que nos enseñara el saludo masónico, a lo cual se negó, pero frente a la majadería dijo, tomando mi mano derecha: “a este cabro lo voy a saludar” y rápidamente me dio la mano con puntos de presión y ante las preguntas, preferí decir que no me había dado cuenta.

Estábamos iniciando un edificio en Concepción donde yo pasaba la semana y estando allí, me llamó Francisco Soza para que fuese a Lozas de Penco a hablar con un señor Díaz, socio y gerente de la industria, a pedirle que apurara el despacho por tren de dos carros de artefactos que nos eran urgentes. Pancho suponía que de alguna manera el Sr. Díaz sabía que yo estaba de novio con la hija de uno de los directores de esa compañía.

El Sr. Díaz tenía fama por su falta de amabilidad y deferencia y yo no estaba dispuesto a usar a mi novia en un encargo de la empresa, por lo que con poco entusiasmo fui a Penco.

El gerente me recibió sin ofrecerme siquiera asiento y me dio un rotundo no a mi pedido. En ese instante me iluminé y pensé que Díaz debía ser masón, por lo que le di la mano para despedirme tratando de imitar la dada de mano de don Luis hacia algunas noches.

El resultado fue inesperado y asombroso: Díaz después de mirarme mientras permanecía impasible, me pidió por favor que me sentara, tocó un timbre y pidió dos cafés, revisando mi pedido de los dos carros de artefactos. Al despedirme nuevamente me dijo despacharía mi pedido de inmediato y que para otra vez no tenía nada más que llamarlo.

Salí tragándome la risa y dificulto que esa noche en el nocturno a Santiago hubiese alguien más contento, pues lo tomé después de avisar a Santiago el resultado de mi gestión.

El lunes siguiente fui llamado por Pancho, los mentados artefactos se estaban retirando de la estación y tuve una de las múltiples experiencias de contestar el examen exhaustivo de Francisco Soza, que terminó invitándome a almorzar con ellos en el Club de la Unión.

En el almuerzo estaba don Luis, el del saludo, el cual al verme me dijo tenía gran curiosidad por mi dada de mano al Sr. Díaz y que se la diera a él como recordaba haberlo hecho en Penco. Al dársela se rió y dijo: “me imagino la sorpresa de Díaz al verte tan joven y con grado 33; si llevo a sospechar tu habilidad para imitar, jamás te doy la mano la otra noche”.

”

“ **Don Ramón Rodríguez B. estaba a cargo de la urbanización de Villa Macul**, la que iba avanzando algo adelantada al programa de construcción de casas, mientras manteníamos el control sobre todo el terreno que ocuparía en definitiva el proyecto. El terreno era un paño que se extendía a partir de la intersección de ambas avenidas, al Sur por Macul y hacia el Oriente por Quilín, con la excepción de un rectángulo por esta última avenida, en el cual funcionaba una clínica psiquiátrica donde se internaban casos graves de alcoholismo.

De los internados en la clínica, seguramente hastiados de aburrimiento, alguno se escapaba y vagaba por nuestros terrenos, lo cual al ser detectado nos era avisado y Ramón salía a buscarlo y llevarlo de vuelta con muy buenas maneras y éxito a la clínica.

Una tarde de verano, un rondín nuestro le avisó a Ramón que había visto a un hombre alto, canoso, vestido sólo con un overol, llevando un balde en una mano, mientras daba la otra a un niño que lo acompañaba, lo cual inquietó a Ramón pues asumió que el hombre habría escapado de la clínica y no se entendía la presencia de un niño.

Rápidamente Ramón encontró a la dispareja pareja de intrusos y entre Ramón y el canoso se desarrolló el siguiente diálogo surrealista:

“Buenas tardes”

“Buenas tardes, señor”

“¿Qué anda haciendo por aquí?”

“Cazando sapos.”

“¡Qué interesante! ¿Para qué los caza?”

“Para alimentar a los caimanes.”

A esta altura del diálogo Ramón solo pensaba cómo, sin violencia, subirlo al Jeep para llevarlo a la clínica; sin duda, el hombre le adivinó el pensamiento y dijo:

“Señor, no soy loco de la clínica del lado, soy cuidador del Pedagógico, este niño es mi nieto y realmente vengo como lo hago periódicamente, a cazar sapos en los humedales de este terreno para alimentar dos caimanes pequeños, que enviaron de regalo dos muchachos venezolanos que egresaron en diciembre”.

”

---

“ **El estudio de propuestas**, cuando se trataba de obras grandes y complicadas solía tener una parte larga y tediosa de cubicaciones y formación de precios unitarios, y otra corta y tensa del programa de trabajo, de equipos a disposición o su proyecto para su ejecución, con el armado y cierre de la oferta.

Estábamos un mes de enero, encerrados largas horas en la parte aburrida de un gran proyecto, cuando aparece en mi oficina el jefe de construcción con una tarjeta que alguien le hizo llegar en broma para la Navidad. La tarjeta estaba nueva y sólo mostraba una niña sonriente y cubierta con poco más que la sonrisa y me dice: “¿se te ocurre a quién hacerle una broma con esta tarjeta?”.

A ambos se nos ocurrió uno de los gerentes, que profesaba ser muy tenorio, pero el caso era qué escribir en ella para hacerlo picar. Se nos ocurrió que la niña debía ser una italiana, sin duda por las lindas y atractivas actrices del cine italiano. En cuánto al nombre, no sé por qué se me ocurrió Giovanna, que no sé si existe. Otro colega, que era filatélico, produjo un sello italiano más o menos actual con matasello italiano de Nápoles y ahora faltaba el texto en un italiano inventado.

“In questa calda note di Nápoles, te ricordo, caro mio...” y seguía...

Se logró que la mujer del jefe de construcción pusiera la letra femenina a esta tontería y al día siguiente se la hizo aparecer en la correspondencia recibida y luego esperar la cara del destinatario. Cuando vimos que su cara se iluminaba y sonreía de oreja a oreja sabíamos que se había tragado el anzuelo.

Le confidenció a uno que había estado muy entusiasmado de una Giovanna (¿?) y emocionado que le hubiese escrito, lo cual nos incitó a seguir con la farsa.

Una obra en Iquique, cuando quería dejar constancia de algo, enviaba en esos años un cable, en el cual el texto estaba escrito en tiritas de papel pegados al papel de la compañía de cables, siendo muy fácil despegarlos con ayuda de una tetera hirviendo.

Con ese fácil proceso, la italiana primero viajó a Miami y luego por nostalgia unos días después a Cerrillos.

Pretendíamos evitar que nuestro amigo fuera a Cerrillos y pedirle disculpas por la broma, pero todo falló el día señalado, pues desapareció temprano de la oficina y nos dejó complicados por haber agregado una ida inútil al aeropuerto.

En la tarde de ese día, en cuanto apareció, fuimos contritos a disculparnos y nos recibió furioso y sorprendido de cómo podíamos saber que la Giovanna no había llegado. ¡La farsa se había convertido en realidad!

”

“ **La empresa acostumbraba a dar un almuerzo de fin de año al personal de oficina y de obras de Santiago, de capataz para arriba.** El evento era al aire libre con una especie de feria de diversiones y fútbol antes de almuerzo, acompañado de bebidas, sándwich y cerveza. El asado a la parrilla se acompañaba de un show y todo terminaba tipo 6 a 7 pm. Por tradición, los responsables que todo saliera bien éramos el gerente y el jefe de máquinas.

En un año en particular, fui a ver a un conocido cómico, Manolo González, quién me recomendaba y contrataba el show. En esa oportunidad me habló de una bailarina tropical que hacía furor con su movimiento de caderas y poca ropa, la cual estuvo dispuesta a ir con sus cinco músicos guardaespaldas, lo que hizo necesario tener un piano. Ellos mismos me informaron que una conocida casa de remates los arrendaba por un día o más.

En la casa de remates estuvieron de acuerdo en arrendarme un piano afinado por un día, previo pago y un cheque de garantía. La ida y regreso se hacía en una determinada “golondrina”. Consistía en un carro bajo de cuatro ruedas medianas, arrastrado por dos caballos y dirigidos por su dueño y cochero con un ayudante.

Todo marchó bien el día de la fiesta. En la tarde de ese sábado llegó el momento de embarcar el piano para su devolución. Los pasajeros de la golondrina éramos el cochero, su ayudante y yo (que para guiarlos preferí venirme con ellos). En ese momento aparecieron dos altos ejecutivos de la empresa, que habían participado en el almuerzo. Insistieron en acompañarnos, el primero como cantante pésimo de ópera y zarzuela y el otro como ejecutante más que mediano de piano.

Fue así como bajamos por la Costanera ese sábado a las 6 pm, tres sentados en el pescante del coche, uno tocando el piano y el quinto aferrado al piano cantando, hasta Plaza Italia, en donde a los artistas les dio sed.

En Plaza Italia, en el primer piso de los edificios que la llimitan hacia el Sur, había en esos años los Establecimientos Oriente, siendo el de más al Poniente un bar con orquesta, donde se iba a bailar.

La golondrina, por ser temprano, se estacionó frente al bar y los cinco pasajeros nos instalamos en la entrada de éste. Como es fácil suponer, fue difícil convencer a los dos artistas de volver a subir al carromato, lo que finalmente se logró, frente a la sorpresa de los clientes que llegaban al lugar y salimos finalmente rumbo a la casa de remates con la música de una zarzuela bien gritada. ”

“ **Se mencionó anteriormente en este relato como contratos con minería CAP durante el gobierno de don Salvador Allende,** fueron un verdadero alivio pues debimos instalarnos en el desierto en Carrizal Bajo, lejos de la violencia que generaba el gobierno, lo que permitía trabajar tranquilos.

Sin embargo, en 1972 hizo su aparición el desabastecimiento y con él aumentó la dificultad para mantener sin problemas nuestro campamento, desde pasta de dientes hasta carne.

Hacia fines del invierno de ese año, en una de las obras que teníamos en la zona de Vallenar, el ingeniero a cargo me manifestó su preocupación por el abastecimiento y cómo se estaba tornando imposible de mantener el campamento de Carrizal Bajo. El análisis que siguió al planteamiento nos llevó a la conclusión que el problema de desabastecimiento para la obra no era peor que el que sufría todo Chile y que incluso en varios aspectos era mejor que el de Santiago y en todo caso superaba la capacidad de la empresa para hallarle algún remedio. En cambio, el del campamento, o le hallábamos algún paliativo o corríamos el riesgo que la gente lo abandonara.

Fue frente a esta realidad que el ingeniero a cargo me contó que había aparecido en su oficina unos días atrás un tal Johnny, de dudosa apariencia, joven y de facha y vestimenta extraña, quién decía poder abastecer Carrizal Bajo dado sus contactos con los comunistas.

Como se le conocía una dirección en Vallenar Alto, fuimos esa noche, pues había señalado que llegaba a esa dirección después de las 10 pm. Como hablamos supuesto, el Johnny era el regente de la casa de niñas que ahí funcionaba y dado el porte y apariencia de la casa, el negocio debía ser próspero.

El Johnny era de unos 30 años, como me habían dicho, algo estrafalario en su vestimenta, con un gran mechón teñido de rubio, alto, de buena facha y su conversación era precisa, de alguien acostumbrado a negociar.

Planteó su interés en nuestro campamento, “pues ahí hay plata y aquí el negocio esta flojo”. Dijo le interesaba le dieran el casino del campamento y él por un precio a convenir, era capaz de dar el servicio de comidas necesario. Se discutieron los precios y el tipo de comida, la forma de control del servicio prestado, las dependencias que requería, los reajustes y finalmente el gran tema: el personal que tendría para atender el casino, lo cual sin duda era una parte importante de su interés por el negocio. Yo insistí que se aceptaba que hubiera no más de tres mujeres, las que él podía cambiar, pero todas deberían tener certificado de sanidad del Servicio Nacional de Salud.

Después de un par de horas convinimos todos los aspectos involucrados y hasta el término de las obras no hubo protestas ni reclamos de parte del Johnny, la dirección de la obra ni del personal de ella. Personalmente almorcé varias veces en ese casino y fui siempre bien atendido por muchachas risueñas, con comida razonable y el lugar impecablemente limpio. ”

“ **Más atrás hicimos referencia al pliego de peticiones** que los comunistas a través de su organismo de fachada llamado Confederación de Sindicatos de la Construcción de Chile, nos organizó en Santiago recién elegido Salvador Allende y de cómo ese partido actuó razonablemente en su negociación, llegándose a un convenio.

En él se establecía la entrega de un par de zapatos de trabajo a cada obrero y anteriormente describimos cómo tuvimos problemas de intentos de extorsión por los trabajadores en la primera obra en la que iniciamos el reparto.

La historia completa de este absurdo episodio fue la siguiente. Cuando tuvimos en nuestras bodegas todo el primer pedido de zapatos, como hablamos resuelto con el jefe del personal para evitar líos por cualquier discontinuidad en la entrega, se resolvió hacerlo en primer lugar en la obra más chica que teníamos en Santiago, que era una pequeña población de casas de un piso en Vitacura, donde los trabajadores totales no llegaban a 140 personas.

Hecho el reparto a entera satisfacción de los interesados, los cuales uno a uno firmaban un recibo que los habían retirado, se supuso superada la etapa. Por ello, fue una sorpresa para todos en la empresa que al día siguiente el delegado de la Confederación, acompañado de tres o cuatro obreros, llegaron hasta la oficina de la obra gritando airadamente que hasta cuándo la empresa los tramitaba sin entregarles los zapatos. Sorprendido el alistador del reclamo, les recordó del reparto de la tarde anterior y exhibió copia del comprobante donde los recibían y firmaban todos ellos. Ello no hizo sino aumentar los gritos, diciendo que el documento firmado era un fraude de la empresa y que ellos se paraban y abandonaban la obra, hasta que la empresa reconociera su mal proceder y estuviera llana a entregar los zapatos y ellos iban a ir a reclamar a la Confederación.

Cuando el jefe del personal llegó a mi oficina con esta inverosímil historia, llamé al jefe de construcción para ver si entre los tres le veíamos alguna salida lógica al asunto. Muy pronto descartamos cualquier iniciativa legal, pues el gobierno hacía mofa del Poder Judicial y estuvimos largo tiempo tratando de encontrar una salida lógica a una situación ilógica.

Supongo que mi subconsciente buscaba por otro lado una salida absurda para un problema que era absolutamente grave por su propia frescura estúpida. De repente se me ocurrió y pregunté “¿Son todos los zapatos del mismo color?” y la respuesta fue que 50% era negro y 50% café.

Explicué que creía que frente a un problema ilógico me parecía que la fórmula para encontrar solución era llevar al límite el absurdo para así encontrar la solución y proponía a una próxima obra no muy grande entregar con toda seriedad pares de zapatos de dos colores, lo cual traería el rechazo de inmediato, una segunda obra en paro y el reclamo de la Confederación.

Como a nadie se le ocurrió otra idea, se puso en práctica la mía, con escándalo del delegado y el paro que habíamos supuesto.

Esa tarde a las 4 pm se presentó en la oficina el Sr. Núñez, presidente de la Confederación, acompañado de los otros cuatro directores dando comienzo a una reunión que terminó a las 9:30 pm.

Durante esas largas horas yo me había preparado para seguir la táctica comunista y así fue que sólo hablamos Núñez y yo, cada uno por su lado y sin que ninguno diera nunca respuesta a lo que decía el otro, por cinco horas.

---

*El Sr. Núñez decía que yo le había faltado el respeto a la clase trabajadora con algunas frases adicionales que nada agregaban y yo respondía que en el documento firmado que puso fin al conflicto se hablaba de un par de zapatos sin especificar color y por lo tanto estaba en mi derecho para entregar pares de dos colores.*

*En las cinco horas de kafkiana discusión, ninguno de los dos mencionó a los frescos que recibieron los zapatos y luego lo negaron.*

*A las 9 pm el Sr. Núñez dijo por fin: "Ud. gana señor, pero ¿cómo arreglamos el embrollo?" y yo contesté: "agregando a la cláusula del contrato colectivo sobre los zapatos que serán de un color y que si alguien discute haberlos recibido, sería causal inmediata de despido sin desahucio".*

*Hubo acuerdo, se agregó la cláusula y los causantes quedaron despedidos automáticamente y luego los recontratamos en su mayoría.*

*La pequeña historia relatada no es más que una de las múltiples dificultades para el normal desempeño que nos sucedieron durante el gobierno del Sr. Allende y no habría merecido ser relatada de no mediar un epílogo simpático de ella.*

*Meses después, en el mismo año 1971, tuvimos un pliego de peticiones en una obra para la minería que realizábamos al interior de Iquique, el cual tenía varios rasgos extraños. Era un petitorio de obreros en una obra de minería, excavación masiva y construcción de grandes plataformas compactadas, para construir en ellas todo el proceso industrial para transformar el mineral de cobre en cátodos de alta pureza de cobre metálico. La gran mayoría en esa obra eran empleados operadores de equipos y sólo había un número reducido de jornales en faenas de apoyo; además como era la costumbre del partido comunista, el pliego no era presentado, ni se suponía discutirlo con representantes de los obreros de la obra, sino por una comisión nombrada por el partido, que en este caso era insólita, pues la formaban dos personas: el senador comunista de apellido Valente de esa circunscripción y el jefe de la CUT provincial, Sr. Allende, también comunista.*

*Lo anterior, unido a la inexperiencia del profesional a cargo en estas negociaciones, me hizo pensar de ir personalmente a ellas.*

*Se convino con el senador el día y hora para reunimos y él indicó nuestras oficinas en el campamento, que era en la abandonada oficina salitrera de Humberstone.*

*En la reunión estábamos los dos supuestos representantes de los trabajadores, el ingeniero a cargo de las faenas y yo. La oficina no tenía ni siquiera una máquina de escribir, pues la única estaba en reparación en Iquique, por lo cual el Sr. Valente ofreció que si hacíamos el borrador a mano, en el partido lo pasarían a máquina, para firmarlo.*

*Desde el primer momento se notó una posición positiva de los dos representantes comunistas, lo que permitió ir avanzando en la resolución del pliego. Yo hacía el papel de secretario, pues iba escribiendo lo resuelto en cada punto cuando se llegaba a acuerdo, lo que luego leía para confirmar el acuerdo. Así fue como tipo 6 pm pusimos término a la tarea, lo que de algún modo celebré.*

*El senador Valente dijo entonces riendo él y el Sr. Allende: "falta poner la cláusula Yrarrázaval". Como los miráramos sorprendidos, el senador me dijo: "Ud. es famoso en todo Chile dentro del partido y no hay nadie que no se ría y celebre la salida que le dio al intento de avivada que quisieron hacerle con los zapatos. Para evitar riesgos pongamos la misma cláusula que Ud. redactó y se colocó en Santiago".*

---

“ **Finalmente en este ya largo capítulo, quisiera terminar con una historia inesperada ocurrida en un edificio de departamentos que estábamos terminando en Antofagasta.**

Cuando el edificio estaba en terminaciones se detectó una falta de buenos carpinteros de terminaciones en ese momento en la ciudad, por lo que se envió a ocho de ellos desde Santiago a esa obra.

Algunas semanas después, en una gira por el Norte llegué a la obra en la tarde y al término de la jornada a la salida de la obra, se armó un grupo con los ocho santiaguinos, un par de administrativos y algún antofagastino conmigo en una animada conversación.

De repente, un santiaguino me preguntó: “¿Ud. manda en su casa?”, a lo que le contesté que nunca lo había hecho, con risas generalizadas.

Después de unos instantes, el que hizo la pregunta reconoció que él tampoco lo hacía en la suya y poco a poco entre risas, todos fueron reconociendo que ninguno mandaba en su casa, salvo el más joven de los administrativos quien señaló nos debía dar vergüenza a todos por dejarnos mandar y que él siempre había sido el amo y señor de su casa.

Su declaración nos sorprendió a todos y fue por ello que nadie prestó atención a un niño de cinco o seis años que había llegado al grupo. El niño, frente a la poca atención que le prestaba su padre, el mismo joven administrativo de marras, tomó con fuerza el borde de la chaqueta, dando uno o dos tirones y dijo: “Papá, la mamá dice que te vayas al tiro para la casa si no quieres que te saque la cresta”.

La frase del niño produjo una gran carcajada de todos y a través de la radio, la historia fue conocida en todas las obras dejando en el soberano ridículo al joven administrativo, el cual pronto desapareció de la empresa.

”

## PALABRAS FINALES

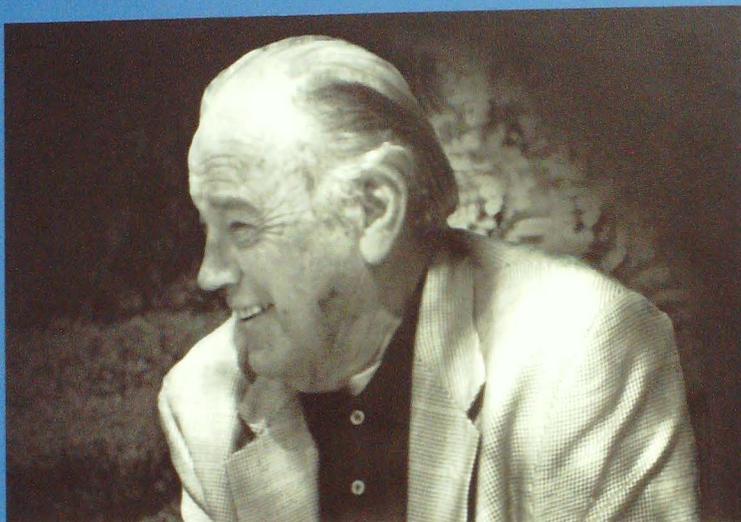
Eugenio Yrarrázaval Echeverría

Al término de los 60 años de historia de nuestra empresa constructora y nuestra salida de ella, cabe mirar a nuestro alrededor, pues toda obra estará siempre inmersa en el mundo que la rodea. Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo, horrorizado por lo ocurrido y sus consecuencias, ha hecho un gran esfuerzo de reconstrucción, que por supuesto ha sido de influencia en nuestro medio. Durante este tiempo, los esfuerzos del país han logrado una realidad física muy diferente.

La capacidad del gremio de la construcción para organizarse y el progreso de las empresas que lo forman han llevado a cabo un cambio fundamental en el aspecto y actitud de Chile. Las viviendas han mejorado y hoy se habla del término de los campamentos. A pesar de las falencias, la salubridad, las comunicaciones y bienestar de la población son muchísimo mejores, como lo reflejan las mayores expectativas de vida de los chilenos. Tenemos un país conectado, con carreteras mejores, con un eficiente sistema de comunicación y servicios.

Chile cuenta con sistema de agua potable a lo largo del país y con sistemas de tratamientos de aguas servidas completos en varias ciudades, que inclusive superan a algunos países desarrollados. Nuestras universidades, con sus múltiples fallas, son capaces de acoger a toda la juventud y algunas se destacan en el medio universitario internacional.

Lo contado espero se considere como lo que es: sólo la visión de alguien que dedicó 60 años de su vida a la construcción.



## Eugenio Yrarrázaval Echeverría

Ingeniero Civil de la Pontificia Universidad Católica de Chile  
Diciembre de 2014

Eugenio Yrarrázaval ha estado vinculado a la Cámara Chilena de la Construcción durante más de 60 años como socio, como consejero nacional fundador desde 1959, como Presidente de la Caja de Compensación y miembro del grupo Alerce.